



EL AMIGO

¡HASTA EN LA TORTILLA!



Tomaba el P. Lecordaire, por todo almuerzo, una frugal tortilla, en día de viernes, cuando un compañero de mesa atiborrado de carne, dijo:

—No puedo avenirme con una Religión tan austera y llena de misterios; mi razón lo repugna.

—Esta tortilla se ha preparado con manteca y huevo,—advirtió el P. Dominic.—Ruego a usted me explique ¿cómo es que el fuego ha derretido la manteca y endurecido el huevo?

Confuso el racionalista, sin saber qué responder, añadió el sabio religioso:

—De modo que su limitada razón no penetra en el secreto que se ha obrado en la tortilla y pretende usted comprender los misterios de la Religión.

LIBROS NUEVOS

RAMILLETE DE PRECES Y EJERCICIOS PIADOSOS ESCOGIDOS Y ENRIQUECIDOS CON INDULGENCIAS, por D. José Hernández, Pbro., doctor en Filosofía y Sagrada Teología. Segunda edición aumentada. — Un volumen de 9 1/2 por 16 centímetros, de 240 págs. Elegante y encuadrado en tela. Ptas. 1'25 (Por correo, certificado, Ptas. 0'35 más) — Luis Gili, editor; Claris, 82, Barcelona. Apartado, 415.

Contiene oraciones escogidas para ofrecer las obras del día, para antes y después de la meditación, de la Comunión, de los exámenes de conciencia, del estudio y de otras obras u ocupaciones del día: Visitas al Santísimo Sacramento y a la Sma. Virgen, de San Alfonso María de Ligorio, Comunión espiritual, Rosario, Felicitación Sabatina a la Sma. Virgen, Coronita de las doce estrellas, Exposición y Reserva de S. D. M. en las funciones de los domingos y días festivos, primeros viernes de mes, primeros sábados, retiro mensual, preparación práctica para la muerte, siete domingos de San José, triduo de carnaval, Viacrucis, Mes de San José, Mes de María, novenario y octavario de Pentecostés, devociones al Sagrado Corazón de Jesús para el mes de Junio, a la Virgen del Carmen, a S. Gaudioso, etc.; seisena de San Luis Gonzaga, novena de la Gracia a San Francisco Javier, novena al Niño Jesús, Oficio de la Inmaculada en latín y en castellano, Rosario del Espíritu Santo, multitud de jaculatorias indulgenciadas, himnos, etcétera.

Tiene además meditaciones y lecturas evangélicas en que se contiene toda la vida de Jesucristo; instrucciones para hacer bien los diversos ejercicios, como la meditación, los exámenes de conciencia, el Rosario, los primeros viernes de mes, etc., y notas en que se hacen constar las indulgencias que tiene concedidas cada ejercicio, cada oración, cada jaculatoria y las que tienen varios escapularios y congregaciones.

EL HADA DE LAS NIEVES, un tomo de 208 páginas en 8.º, con una artística cubierta políseroma, una peseta. Novelista moral por el R. P. Francisco Finn, S. J. Librería Religiosa Aviñó, 20.— Barcelona.

El P. Finn que tan admirablemente presenta los caracteres de niños en otras de sus novelitas, ha demostrado en ésta que sabe pintar no menos hábilmente los de niñas. La heroína de esta historia es un encanto de feminidad infantil, con

delicadezas exquisitas, y un fondo de pureza y bondad que resiste a las más perniciosas influencias del medio social. En el fondo de esta interesante e instructiva novela hay una protesta contra la teoría del medio ambiente, tan perniciosamente exagerada por los positivistas.

EL CARDENAL VIVES Y TUTÓ, de la Orden de Frailes Menores Capuchinos, por el P. Fr. Antonio M.ª de Barcelona, de la misma Orden. — Un volumen de 14 por 21 cm., de XV-515 páginas, con 15 preciosos grabados fuera de texto. En rústica, Ptas. 5; elegantemente encuadrado en tela, Ptas. 6'50. (Por correo, certificado, Ptas. 0'45 más). Luis Gili, Librería Católica Internacional, Claris, 82, Barcelona, Apartado, 415.

La artística cubierta, que da impresión de vetustez elegante, convida ya a meterse en los adentros de este valioso libro, que guarda los tesoros del llorado cardenal. Allí, el autor, siguiendo una línea general, cronológica, evoca la figura de Vives, joven piadoso, ejemplar capuchino e influyente cardenal; diseña su personalidad, que va agrandándose conforme avanza la narración años adelante, al punto de satisfacer justa y plenamente a sus admiradores.

Esta valiosa obra no es en un mero «ensayo biográfico»; se sacan reconditeces de la vida íntima, y se reflejan momentos oscuros de la historia, y se construyen fases plenas, como la del Modernismo, por ejemplo, con base de documentación cierta. Es que el autor tuvo facilidad de documentarse detallada y abundantemente. El autor vive e intensa atmósfera espiritual y supo conservar en todas sus páginas la frescura, jugosidad y delicada factura.

Para la redacción de la presente obra, el autor — como afirma él mismo en la Introducción — ha utilizado, en primer lugar, las propias cartas del Cardenal Vives y las notas íntimas que sobre su vida espiritual escribía el insigne Purpurado. En segundo lugar, a pesar de los datos que personalmente pudo recoger durante el tiempo que permaneció a su lado, ha utilizado las noticias que han podido proporcionarle las personas que más comunicación mantuvieron con el Cardenal y todo lo que sobre él se escribió a raíz de su muerte.

Para evocar, pues, la figura del llorado Cardenal Vives, y diseñar su personalidad con suficiente base de documentación cierta; para

EL MEJOR RECONSTITUYENTE

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, es un remedio heroico contra los dolores producidos por supresiones y retrasos. Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, se recomienda a las señoras durante el embarazo y la lactancia y a todos los que tienen que ejecutar trabajos mentales y físicos.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco que se empiece a tomar, el rosado color de las mejillas proclama sus virtudes.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito y fortifica el sistema nervioso de los niños, haciéndoles crecer robustos.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, ha sido adoptado por millares de médicos, con preferencia a las emulsiones y demás preparados similares, para combatir el empobrecimiento orgánico.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, es de efectos más rápidos y seguros que todos los reconstituyentes conocidos.

Rechácese todo frasco que no se lea en el exterior de la caja
con tinta roja **Hipofosfitos Salud**

Aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía

Veintitrés años de maravillosos resultados

De venta en las principales farmacias y droguerías de España y América

De todo y de todos

Con un capitán de cuchara retirado

A pillo, pillo y medio

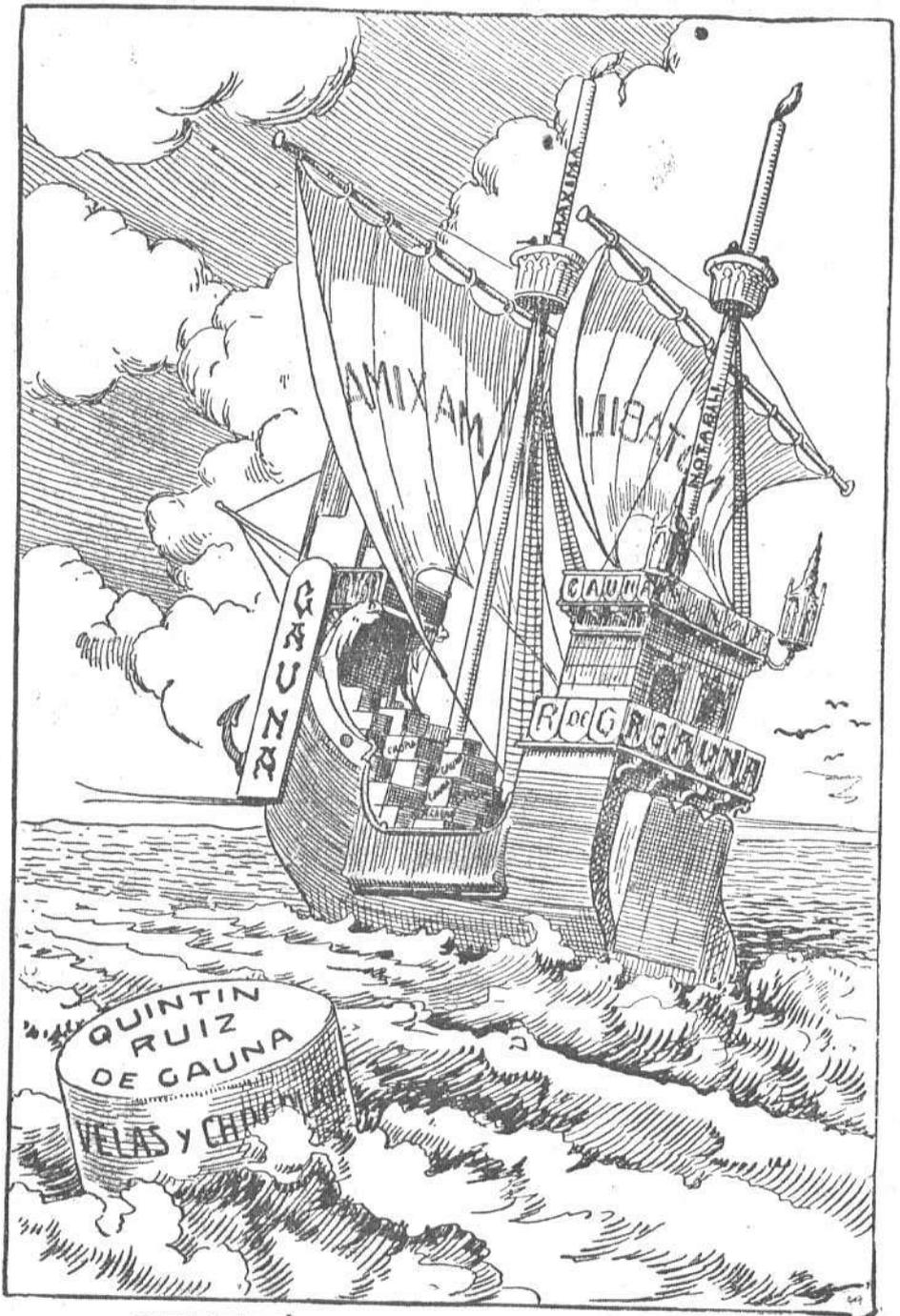
El amigo.—¿Qué tal su señora; sigue tan grave?

El capitán.—(Con tono grave.) Muy malísima, hoy acaba de darle el médico Pita, unas fortificaciones con tintura de odio...

Entra un fatuo en una peluquería y queriendo tomar el pelo al oficial le dice: ¿Ha afeitado Vd. alguna vez a un mono?—Nunca, respondió el oficial, pero si quiere Vd. hacer el favor de sentarse ya probaré.

LAVERDE.

CIG.



QUINTÍN RUIZ DE GAUNA
(Alava) Vitoria

**CHOCOLATES
BONASORT
SON LOS MEJORES**



BOLETIN PARA SOLICITAR SEUDÓNIMO

D.
desea colaborar en EL AMIGO DE LA JUVENTUD con el seudónimo

(Calle).....

Población).....

Firma

Córtese y mándese a la Redacción en sobre abierto franqueado con 1/4 de céntimo.

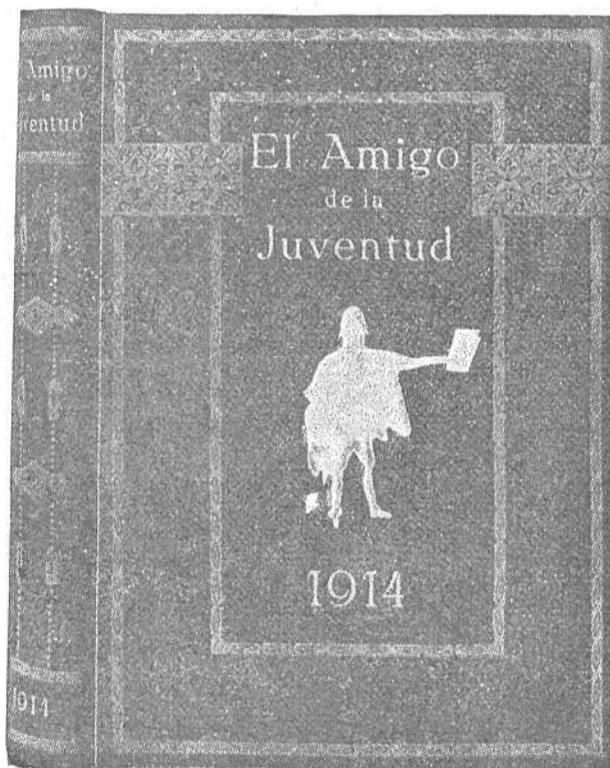
La Revista se convierte en libro

«El Amigo» es de todo tiempo y de todo lugar. No es solamente una revista de interés inmediato, gracias a su contenido, es un libro que os interesará hasta cuando seáis hombres. Aún será vuestro *Amigo* cuando

lleguéis a viejos. El es siempre joven, siempre fresco y lozano. Trata asuntos de interés permanente.

Los volúmenes de EL AMIGO serán vuestro tesoro. Cuidad los números con esmero y aseguradlos poniéndolos en bonita encuadernación.

Hemos estudiado unas tapas hermosísimas de que da débil idea el presente grabado.



De tela inglesa, tejido fuerte, con dos impresiones y dorado al fuego, montadas en cartón cuestan **1'35 ptas.**

Enviando los números devolvemos el volumen encuadernado por **1'50 pta.**

En este último caso hay que añadir 30 céntimos para gasto de envío certificado.

MARYS

PILOGENO

**NUNCA SEREIS CALVOS
NI TENDREIS CANAS**

Si usáis el Pílogeno

VALLMITJANA, Ingeniero Químico
Pedid fricciones en las peluquerías
Venta en la Perfumería

Prospectos y muestras gratis:
Colmado LA CONCEPCIÓN

Lauria, 50

BARCELONA



Nuestro comercio en 1914

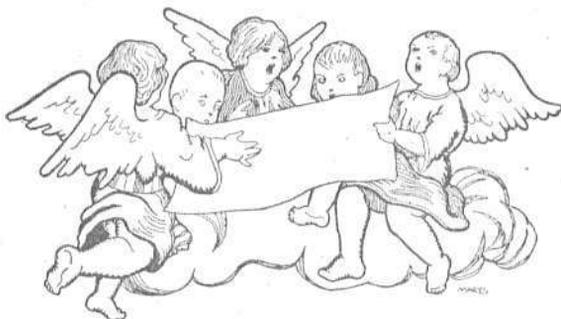
La Dirección general de Aduanas ha publicado la primera parte de la estadística general del comercio exterior de España en 1914. Las importaciones se elevaron a 1.110.865.919, y las exportaciones a pesetas 943.090.553, ofreciendo un movimiento general de 2.053.956.472. El saldo de la balanza comercial fué desfavorable en pesetas 167.775.366.

Las importaciones y las exportaciones de España con los principales países fueron las siguientes:

Con Alemania, 108 millones de pesetas de importación y 42 de exportación; con Bélgica, 27 y 22, respectivamente; con la Argentina, 38 y 41; con los Estados Unidos, 147 y 63; con Francia, 194 y 250; con Inglaterra, 219 y 292; con Italia, 21 y 50; con Portugal, 26 y 21; con Rusia, 47 y 6; con las posesiones Inglesas de Asia, 55 y 0.78, y con Rumanía 22 y 2.

El mayor volumen en las compras de España corresponde a Inglaterra, y en las ventas a Francia.

M. N.



MISA DE ANGELIS

Estampación clarísima

no se dobla

no sedesgarra

Un ejemplar: 15 céntimos

Pidanse a esta Administración

LAS CONSERVAS

TREVIJANO

**Son indispensables en los Colegios,
Seminarios, Universidades, etc.**

¡Pobres poetas!

Un maestro había dicho a sus alumnos en la clase que Milton, el gran poeta, fué ciego.

El siguiente día preguntó si alguien recordaba qué desgracia tuvo Milton:

—Sí,—respondió un pequeñuelo,—fué poeta.

Entre madre e hija

—Rezas tan bajito, querida, que no puedo oírte.

—Es que no te hablo a tí mamá.

X. Y. Z.



ANTES Y..



PABLO

TELEFONO 358



DESPUES DE
LA CREACION
DE LA FABRICA
DE
CALZADO

**BENAZET
SITGES**

Dos malhechores

Dos ladrones intentaban escalar una tapia cuando el uno, con el silencio de la noche, nota pasos a lo lejos y dice:

—Mateo, no te parece que nos persiguen.

—¿Quien?

—Mira hacia atrás,

—¡Cáspita, si que es verdad!

—Hay... ay... no me asustes.

—No si no tiene motivo el caso; es el tabernero, que le debo dos meses atrasados.

F. LÓPEZ.

Los anunciantes nos ayudan, es de justicia que los ayudemos

El Mensajero del Zar

Ha salido ya desde hace unos días
Está corriendo por esos mundos de Dios.
Va muy bien vestido con tapa hermo-
sísima

Haced por encontrarle pronto,
Tomadle en vuestra compañía.

**Os divertirá,
Os emocionará,
Os encantará.**

Vale una peseta

Por correo 10 céntimos más.

Certificado 35 céntimos

La pantalla de oro

Discutía en cierta ocasión el cardenal Newman, protestante convertido, con un antiguo correligionario suyo, y éste llegó a confesarle con sinceridad: «Estoy convencido de la divinidad de la Iglesia Católica, pero siento una difi-

cultad invencible para renegar del protestantismo».

El cardenal toma una hoja de papel y escribe la palabra Dios,

—¿Qué leéis aquí?—preguntó al protestante.

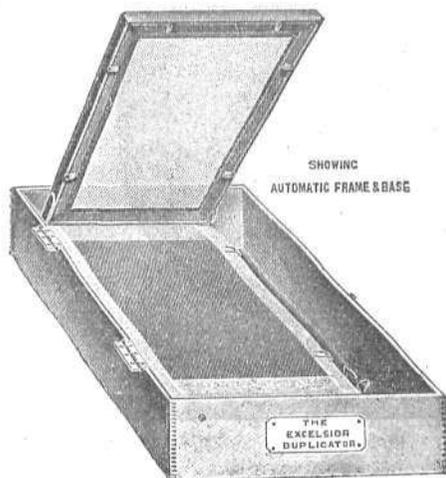
—Dios,—respondió éste.

—Está bien; y colocando una moneda de oro

Lo vi en "El Amigo de la Juventud,,"

CICLOSTILOS

Reproducen la letra manuscrita
Reproducen la letra de máquina
Sacan 150 copias en 10 minutos



The Edison Mineograph

Aparato de lujo y de mecanismo seguro e ingeniosísimo.

Permite escribir texto de 33 x 23 centímetros.

Cuesta nuevo, **175** pesetas.

Se da en estado inmejorable por **90** pesetas.

Remington Duplicateur

Rápido, extraordinariamente sólido y económico.

Permite escribir texto de 35 x 22 centímetros.

Cuesta nuevo, **140** pesetas.

Se da en muy buen estado por **60** pesetas.



Estereotipia y Gálvano Pedro Molins

Se hacen trabajos para anuncios y bloques de periódicos, Pies de imprenta, Niquelado y latonado para grandes tirajes



Botones

BUENOS

BONITOS

BARATOS

Ordinarios a 15 cts.

Imperdibles a 20 cts.

sobre la palabra volvió a preguntar:

—Y ahora ¿qué lees?

El hereje comprendió que el oro, es decir la avaricia, era el único obstáculo que le impedía

vera Dios y convertirse a la religión verdadera.

No es la razón sino las pasiones desenfrenadas lo que impide a muchos tener fe.

J. M.

¡Lo vi en **EL AMIGO DE LA JUVENTUD!**

Todo el mundo solicita

Caja de veinte bombones, 2 pesetas



Carterita de prueba, 15 céntimos

Medio Purgante
El más agradable
seguro e inofensivo

DE VENTA en los centros de especialidades farmacéuticas.

Con dulzura

Se habla de los negros.
—Creánlo ustedes, viven muy bien y los tratan con dulzura.
—¿Con dulzura?... ¡A palos!
—Sí, pero los pegan con caña de azúcar.

Un guiso nuevo

La niña—oye, ¿tu sabes freir tomates?
La cocinera—sí ¿porqué?
La niña—porque le he oído decir a mi mamá que te va a mandar a freir tomates un día de estos.

SAD AN REB.

REQUEMELO.

Lo vi en "El Amigo de la Juventud."



Monastery

Monastery, de la abadía de Melfont, remonta su origen al de los elixires más célebres y se debe su fórmula a los antiguos monjes, que tenían profundos conocimientos de las virtudes curativas de las plantas y de las flores.

Está compuesto a base de esencias de plantas, que tienen acción directa y segura sobre la sangre y no pueden dañar. Destruye los microbios que causan las enfermedades infecciosas y devuelve las energías al organismo; lo regenera.

Es un antiséptico complejo, que después de destruir la causa del mal, expulsa los principios morbosos por las vías naturales.

Su acción es tan segura y tan inmediata, que en algunos días, y muchas veces en algunas horas, libra de las fiebres infecciosas.

Ha curado a miles y miles de enfermos atacados de tífus, grippe, sarampión, etc., etc.

PRECIO DEL MONASTERY

El frasco se vende a 2'50 ptas.

De venta en las principales farmacias.

PÍDASE PROSPECTO EXPLICATIVO A

X. ARAGÓ, farmacéutico, Ronda San Pedro, 30
BARCELONA



LA SALUD SIN DROGAS

CEREALINA CACAO CALIDAD FRESCA

GRAMUNT

Alimento ideal. desayuno práctico superior a los demás, puro.

de gusto exquisito el mejor alimento para tomar con la leche.

RECONSTITUYENTE

BARCELONA

LIGERA AL ESTOMAGO

Cerealina Gramunt

con cacao y sin cacao

Poderoso alimento reconstituyente

para niños y adultos, sanos y enfermos

La Cerealina cacao, es de un sabor exquisito, idéntico al más fino y superior de los chocolates, con la ventaja de ser más saludable, nutritivo, digestivo, y reconstituyente, combate la anémia, neurastenia y debilidad general. Es utilísima para los niños, mujeres convalecientes, hombres dedicados a trabajos intelectuales los que padecen de todos los órganos digestivos, pulmones corazón y sistema nervioso etc. Precio 2 ptas bote.

Se vende en todas las droguerías y buena; farmacias. Vidal y Ribas, Hospital, 2; V. Ferrer y C.^a S. Banús, Jaimel^o 17; J. Segalá-Dalmau y Oliveras; Sociedad anónima; Monégol, Puerta del Angel, 14; J. Viladot; Doctor Andreu, etc.

Depósito: Plaza de Regomir, 5 bajos



Phosphorrenal-Robert

RECONSTITUYENTE

Los Señores médicos lo recetan en las tres formas

GRANULAR

ELIXIR

INYECTABLE

Preparado por **José Robert y Soler**

Ingeniero -Químico y Farmacéutico

Máximas del buen estudiante

1.—Tengo una inteligencia y es mi tesoro; rico tesoro que cuanto más se trabaja y se cultiva mayor brillo da de sí y se pone en capacidad de producir riquezas inmensas.

2.—El saber vale más que todas las cosas de la tierra juntas.

3.—El que madruga al levantarse gana un tiempo precioso y vence a un enemigo formidable: la pereza.

4.—Si quieres ser sabio, rico y sano, acuéstate y levántate temprano.

5.—Todo el que estudia aprende y lo que más trabajo cuesta no se olvida jamás. En esto como en todo rige la ley de las compensaciones.

6.—El secreto para los grandes progresos intelectuales es la constancia en vencer dificultades sin jamás desfallecer.

7.—La repetición es tan necesaria en todo estudio, que bien puede decirse que es la madre de la ciencia.

JUANETE

SUSCRIPCION

ESPAÑA

Un año, 3 Ptas.

El Amigo de la Juventud

SUSCRIPCION
EXTRANJERO

Un año, 5 Ptas.

Número suelto
25 cént.

Revista Mensual Ilustrada

CON LICENCIA ECLESIASTICA

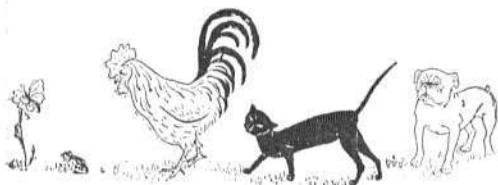
Dirección: Consejo de Ciento, 342, Tel. 3757-Apartado 213.—Barcelona

SUMARIO

Como entre los hombres.—Un patriarca del siglo XX.—Dr. D. José Torras y Bages.—Porque daña el Cine la vista.—El tangrama.—En la guerra.—La vida de un sabio.—Lucha con un pez volador.—Para la juventud que piensa.—Arma peligrosa.—Quijotillo de la Mancha... de Aceite.—Pobre telescopio.—La Cruz de piedra.—Curiosidades.—¡Los dos!—Los juguetes.—Aventuras del Emperador del Sahara.—Pelotarismo.—Concurso poético.—Los trotes de Babioca.—Nuestros estudiantes.

Como entre los hombres

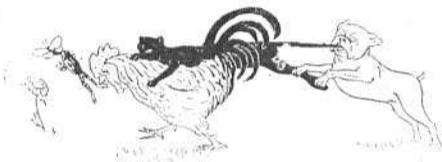
1



3



2



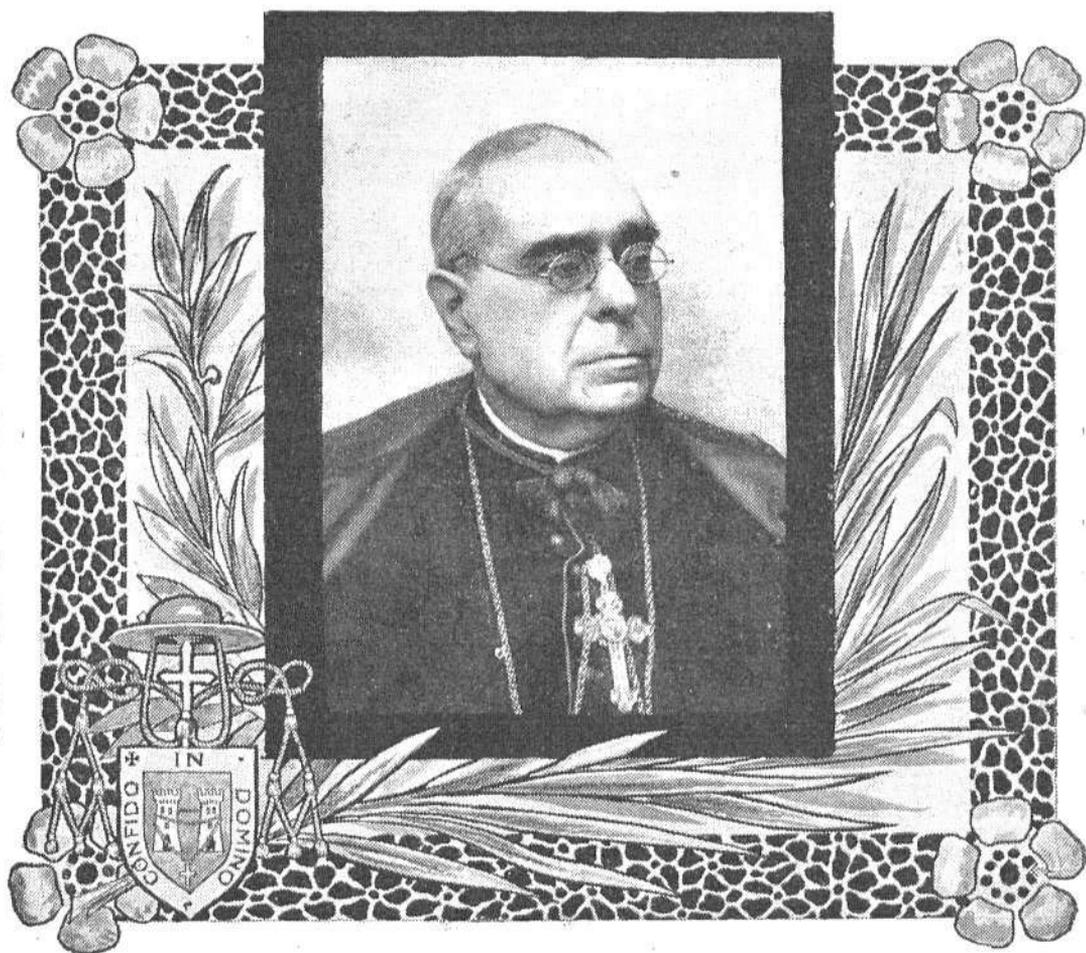
4



Ved como los pobres animales se pegan, se muerden, se arañan y se destrozan... por una mariposa que al fin se les escapa mientras la rana diminuta canta y celebra el fracaso.

Contrista pensar que igual hacen los hombres por cosas tan fútiles como mariposas.

Un patriarca del siglo XX



DR. D. JOSÉ TORRAS Y BAGES
OBISPO DE VICH

Ha muerto entre los suyos, el que era padre y maestro de la presente generación cristiana de Cataluña. Su autoridad y sabiduría le hicieron intérprete de la ley ante los directores de la sociedad y su bondad médico amoroso de los enfermos de la angustia moderna. Cuantos hoy día han entendido la trascendencia fundamental que tiene la religión en la vida de los pueblos, al llorado obispo lo deben y todos, hasta los que poco le consultaban, obraban y actuaban «de cara al obispo de Vich» pensando: ¿qué le parecerá ésto que digo o escribo al Dr. Torras?

Dr. D. José Torras y Bages

Vida admirable

Nació el 12 de septiembre de 1846 en el pueblecito de Les Cabanyes, en una de las haciendas de sus padres. Estudió las primeras letras y parte del bachillerato en la cercana población de Vilafranca del Panadés y le acabó en Barcelona, en cuya Universidad cursó las carreras de Derecho y de Filosofía y Letras.

Sintiendo decidida vocación eclesiástica se fué a estudiar Sagrada Teología al Seminario de Vich y poco después se doctoró de dichos estudios en Valencia.

Recibidas las Sagradas Ordenes, se fijó en Barcelona y desempeñó una humilde capellanía hasta su elevación a la silla episcopal de Vich, que tuvo lugar el 12 de junio de 1899.

Durante este tiempo compuso muchas obras siendo las principales una *Miniatura Psicológica de San Luis Gonzaga*, que es una verdadera maravilla, y *La Tradició Catalana*, de gran alcance en la restauración religiosa, social y política de Cataluña.

Como hombre de acción directa y personal que era en alto grado, fundó el Círculo de San Lucas para los artistas católicos y la Liga Espiritual de Nuestra Señora de Montserrat, para las personas piadosas.

En cuanto tomó posesión de la Silla Episcopal se consagró por completo a su santo ministerio y escribió sus famosas *Pastorales*, que de fijo serán inmortales, porque en ellas se dan soluciones cristianas para los mayores y más arduos problemas religiosos y sociales.

Murió santamente en Vich el 7 del pasado febrero.

Muerte santa

Tal vida, tal muerte. La muerte del señor Obispo de Vich fué santa y patriarcal. En cuanto se dió cuenta de la gravedad de su dolencia quiso que se le administraran los santos

sacramentos, recibiéndolos con tan plácido fervor que conmovió a todos los asistentes.

Quiso que le fuera administrada la Santa Unción cuando estaba en pleno conocimiento y según las formas rituales que están señaladas para los obispos.

Parecía su persona augusta aun, como si estuviera celebrando alguna ceremonia pontifical. Tuvo fuerza y serenidad para exhortar a los asistentes en una alocución como todas las suyas, de gran solidez y unción y, cual patriarca se despidió de sus amigos e hijos espirituales explicándoles que la substancia de toda la ley cristiana es la caridad, y diciéndoles: —«Amad a la Iglesia, amad a las Ordenes religiosas, amaos unos a otros y perdonadme a mí».

Llegó el día de su muerte y aun tuvo valor para poner una postdata a la última Pastoral que había escrito y que aun no estaba publicada. La había titulado *La Ciencia del dolor* y quiso que se llamara *La Gracia del dolor*.

Aun después de dictarla sosegadamente quiso firmarla de su propio puño y este fué su testamento y su lección postrera, demostrando que quería dar a sus hijos espirituales toda su fuerza y toda su vida hasta el fin.

Pasó sus últimos instantes con envidiable placidez, siguiendo las oraciones de los agonizantes y haciendo que le leyesen algunos versos de los salmos de David.

Por última vez rezó el santo Rosario y al acabar las letanías, cuando llegó la invocación «Regina Sacratissimi Rosarii» alzó las manos y con súplica ferviente contestó: «Ora pro me». Volvió otra vez a repetir algunas oraciones de los salmos de David y con paz inalterable, con inefable dulzura, expiró.

A los Amigos suplico que le tengan presente en sus oraciones que le rueguen y pidan protección especial desde el cielo para nuestra obra LA ROTATIVA a la que tantas veces y tan cariñosamente bendijo cuando estaba en la tierra.

M.

Porque daña el cine la vista

Uno de los peores enemigos de la vista es el cine. Muchas veces, desgraciadamente, el cine, el gran malhechor, hace como los ladrones que al ir a robar suelen romper las ventanas por donde penetran. También el cine al ir a matar el corazón y el alma de las muchedumbres estropea, mata, los ojos, que son las ventanas del alma.

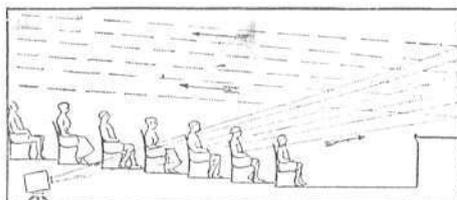
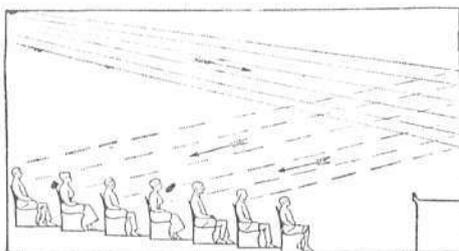
Las causas son de dos clases, sin contar las vibraciones perniciosas de los aparatos defectuosos que proyectan figuras que se mueven.

A veces salen por entre las cintas unos puntos luminosos que hieren la vista y la echan a perder lastimosamente. Es efecto de las películas viejas, que no se debían de permitir proyectar.

Pero es lo malo que aun con películas nuevas resulta la proyección dañosa a causa de los mecánicos que muchas veces llevan prisa para acabar pronto y aparecen las figuras como de gente que tiene el baile de San Vito, según son de bruscos los gestos y las muecas que hacen.

Dejo para lo último la cosa de más difícil remedio, porque es el mal más escondido.

Tal como ahora se proyectan las películas, los rayos se reflejan en forma que no puede menos que herir y dañar los ojos de los espectadores como lo señala la primera figura. Se impone para bien de la humanidad que se haga la proyección según se indica en la segunda, es decir, poniendo la máquina al lado del salón y debajo de los espectadores. En realidad aún queda una disposición que sería poner el aparato en medio y los rayos tampoco



Según un estudio que han hecho los médicos americanos y especialmente el Dr. Norman Riskey, de New York se impone que las proyecciones se hagan no desde arriba de los espectadores sino desde el suelo, para evitar que los rayos hieran la vista al reflejarse.

herirían los ojos, pero las ordenanzas de policía no lo permiten por el peligro que encierra.

Si las autoridades, que parecen dejar que el cine haga todo el daño que quiera a la humanidad, no ponen coto, la vista de los hombres bajará mucho

de una generación a otra. Poco ha, se publicó el aumento que había habido durante diez años en las enfermedades de los ojos en una ciudad del extranjero. Fué una revelación que asustó. Con mayor razón asustará el día que tenga el hombre espíritu de conservación y publique el daño que hace al alma y al corazón este desventurado y abandonado cine.

M.

El tangrama

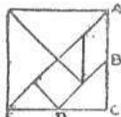
MUCHOS pasatiempos de la antigüedad, tales como el ajedrez, progresaron y variaron tanto al través de los siglos, que difícilmente lo reconocerían sus inventores. Esta no ha sido la suerte del *tangrama*, puesto que no ha cambiado desde que el chino Tau recortó los siete trozos como indica la figura 1.

Todos los dibujos del presente artículo están formados con estos siete trocitos de cartón negro. Desde luego se comprende que las combinaciones son indefinidas. Probablemente el *tangrama* no debió servir en un principio como pasatiempo, sino como medio de instrucción, y no sabemos precisamente cómo serían empleados aquellos trocitos. El profesor Max Müller ha dicho: «la ciencia de los *tangramas* es la demostración del más alto grado de civilización existente hoy en China».

Interesante será copiar las figuras que reproducimos aquí, muchas de las cuales formarán verdaderos problemas que resolver; pero mejor pasatiempo resultará formar nuevos y originales dibujos y es mi intento mostraros como con los *tangramas* se pueden formar figuras de seres vivos,

angulosas y a menudo grotescas, es verdad, pero llenas de carácter.

Tratemos de ilustrar: «La casa que edificó Paquito».

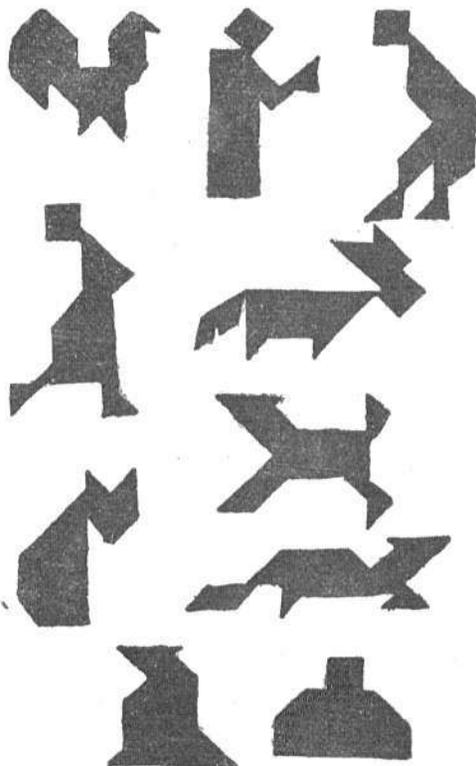


Corte de la figura

Este es el gallo (2) que canta por la mañana y despierta al sacerdote (3) enano que casa al hombre harapiento y cojo con la doncella que se va de prisa (4) y que ordeña la vaca de cuernos extraordinarios (5) mientras ahuyenta al perro (6) que provoca al gato (7) el cual mata al ratón (8) que se come la cebada (9) depositada en la casa (10) edificada por Paquito.

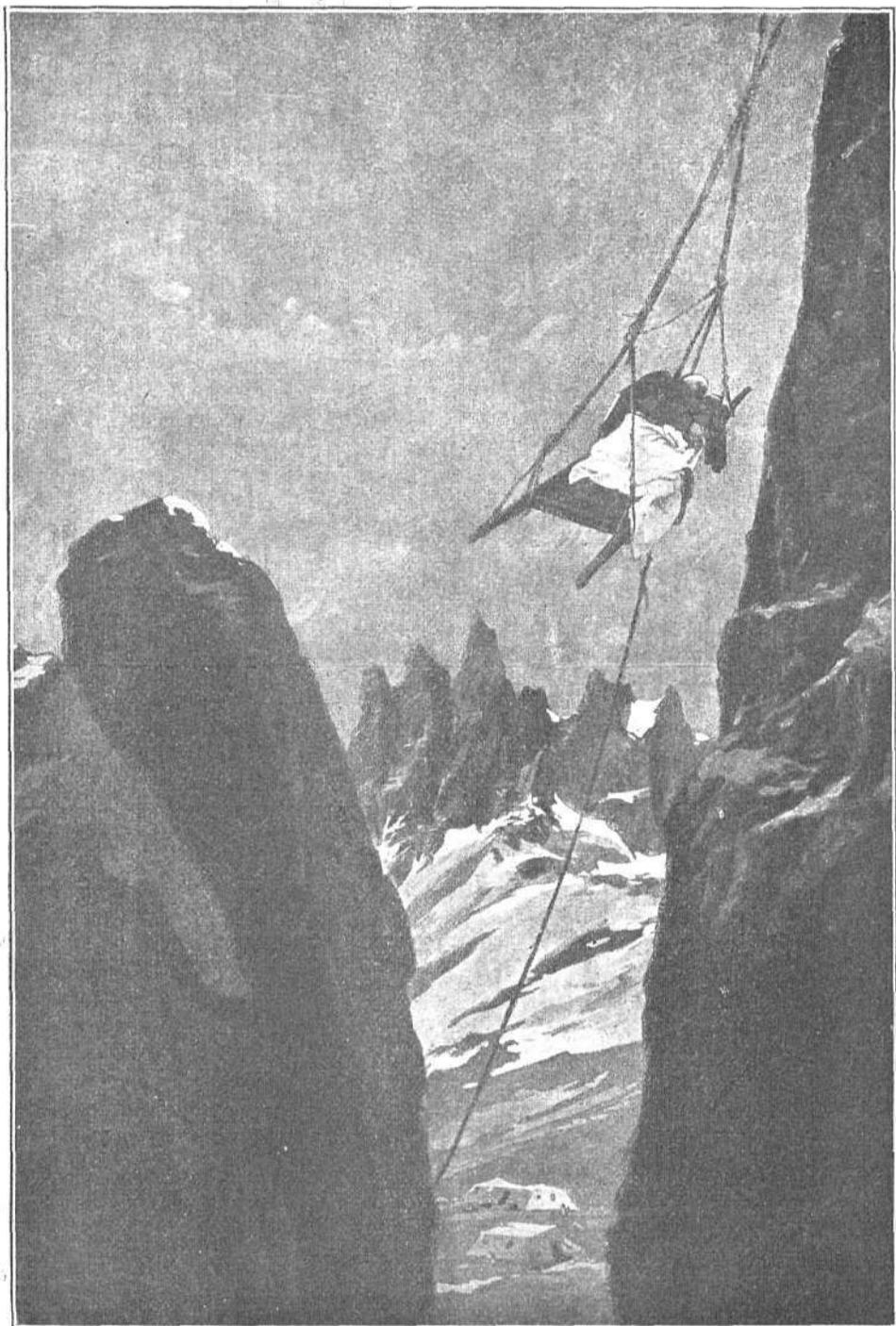
Como quiera que las figuras están construidas con los mismos siete trozos, todas resultan de las mismas dimensiones: así el gato es tan grande como la vaca, y la cebada se halla en un recipiente tan grande como la casa que lo contiene. Pero se podrían construir muy bien figuras con *tangramas* de diferentes dimensiones.

Aún así y todo, si se miran aisladamente cada figura es curioso notar el relieve y hasta el movimiento que toman ayudada, claro, de imaginación más o menos viva. Lo malo es querer hacer del *tangrama* un arte completo y refinado como parecen pretender los *cubistas*.



Este pasatiempo ha sido el preferido de muchos artistas. El célebre ilustrador G. Doré de quien habréis visto hermosos dibujos en algunas ediciones de la Biblia y de D. Quijote era amantísimo en su juventud de los tangramas.

EN LA GUERRA



Después del combate: Traslado de heridos en las escarpadas cordilleras.

© *Biblioteca Nacional de España*

La vida de un sabio

Contamos la vida del hombre merced a cuyos estudios se han obtenido motores eléctricos y se ha aplicado la electricidad a la industria, en gran escala.

SABEMOS todos que el *amperio* es la unidad que sirve para medir las corrientes eléctricas y *amperímetros* los aparatos que sirven para medir esta intensidad de las corrientes.

Ignoran algunos, empero, que esta palabra se deriva del nombre de un célebre físico y matemático de hace un siglo, llamado Ampere. Hablemos de su vida, que es interesantísima.

Nació Andrés María Ampere en Lyon, en el año 1775 y fué cristianamente educado por sus padres.

Desde muy corta edad demostró, como casi todos los grandes hombres, una afición intensa a la lectura. Devoraba cuantos libros caían en sus manos.

Pero lo que más le gustaban eran las matemáticas.

Tenía muy pocos años cuando su mayor distracción era hacer operaciones de aritmética con alubias y chinitas.

Una vez que estuvo gravemente enfermo, como no se estuviera quieto, le dieron sus padres varios bizcochos y con pedacitos de ellos se entretenía en hacer cálculos matemáticos.

A los once años estudió algo de álgebra y geometría y un día que fué con su padre a ver a un amigo llamado M. Daburon, que era director de una biblioteca, le dijo el pequeño Ampere:

—¿Quiere usted dejarme leer las obras de Euler y Bernouilli?

—¿No sabes exclamó con asombro Daburon—que las obras de estos sabios matemáticos son de lo más difícil que ha producido la inteligencia humana?

—Yo espero, sin embargo, encontrarme en estado de comprenderlas.

—Es imposible que un niño como tú pueda entenderlas. Además, están escritas en latín y emplean el cálculo diferencial.

El joven Ampere tropezó con estos dos graves inconvenientes; de que ignoraba el latín y el cálculo diferencial. Pero no se desanimó.

Al cabo de varias semanas estaba ya en condiciones de comprender aquellos libros y poco después le vemos entusiasmarse con las altas especulaciones matemáticas, pasando los

ratos más felices de su juventud, engolfado con números y letras descifrando difícilísimos problemas impropios de su edad.

Al mismo tiempo estudiaba griego, italiano, sanscrito y a los 18 años traducía perfectamente los autores clásicos de todas estas lenguas.

De dos felices cualidades había dotado Dios a este joven cuya fama fué después universal; primero de una inteligencia privilegiada y segundo de una gran afición al trabajo consistiendo el mérito de Ampere en haberse aprovechado de estas cualidades.

Y no creáis que Dios concede á muy pocos estas cualidades, no; lo que pasa es que no sabemos la mayoría apreciarlas y por esto no las aprovechamos.

Contaba diez y nueve años Ampere cuando su padro fué víctima de aquellos ímpios que hicieron la revolución francesa a últimos del siglo XVIII, viéndose entonces obligado a dar clase de matemáticas para poder vivir.

El año 1801 fué catedrático de Física y Química de la Escuela Central de Burg. Y como reconocieron sus méritos, le nombraron más tarde profesor de análisis en la Politécnica de París.

En 1816 era ya miembro de muchas sociedades nacionales y extranjeras, pues cada día iban extendiéndose más sus numerosos e importantes descubrimientos sobre electricidad.

Era su vida sencilla, dedicada sienpre al trabajo del laboratorio y del despacho.

La tristeza en él era habitual desde que perdió á su esposa, a quien amaba de todo corazón.

A cualquier otro que no fuese Ampere la soberbia y la vanidad se hubieran apoderado de su espíritu, pero Ampere, que conocía perfectamente que cada descubrimiento era un nuevo favor que recibía de Dios y que los honores eran todo vanidad, se humillaba más cada día.

Constantemente daba gracias á Dios Nuestro Señor por los beneficios que le concedía y cuando en el momento de su cristiana muerte, acaecida en 1836, todo el mundo le rendía homenaje de admiración, él entregaba con humildad y sencillez su alma al Eterno, único autor de su vida y de sus obras.

DR. HERCER

LUCHA CON UN PEZ VOLADOR

Era por el tiempo en que el Gobierno mejicano disponía la voladura de los peligrosos escollos que emergían del fondo de la ensenada de Manzanillo, para la construcción del puerto actual. Esta ocasión le pareció de perlas á Lewis Cleveland para intentar hacerse de una vez dueño de fabulosas riquezas.

En efecto, era fama en toda la costa mejicana del Pacifico que, desde los albores de la conquista española, yacía en el fondo de aquella ensenada un gran barco que, al chocar con alguno de aquellos bancos de coral, sepultó bajo las aguas, cantidad incalculable de oro que llevaba con destino a Europa.

Lewis era un buzo expertísimo, conocedor como ninguno de los fondos de aquella costa, y si bien su pericia en este oficio le había proporcionado una fortunita nada despreciable, poco era aun lo que en este concepto había adquirido en comparación de lo que los extraños azares de su suerte le depararon en las ignoradas regiones submarinas.

Las dos primeras veces que visitó el lecho de los mares quiso la ciega fortuna hacerle encontrar dos lindísimas y magníficas perlas que juntas le valieron un Perú. Neptuno le abrió propicio los lindes de su imperio.

Lewis era, a la verdad, un si es no es supersticioso, y bastó con tan halagüeños principios para que se creyera predestinado a alcanzar tesoros escondidos, allí donde los demás no hallaban sino desencantos.

Su vida consistía en soñar dormido y despierto, que por gracia de su buena suerte, el mejor día se había de ver de súbito elevado de su humilde oficio a la felicidad de una improvisada opulencia.

Ni que decir tiene que en cuanto supo él que debían emprenderse trabajos en los arrecifes de Manzanillo, se apresuró a ofrecer sus servicios al gobierno, temeroso de que tan bella ocasión para dar de una vez con el ubérrimo cuerno de la abundancia, le escapara para favorecer a otro más afortunado.

Por otra parte ya varias veces había trabajado por cuenta del gobierno y tanto por esto como por el excelente material que ofrecía no tardó en ver atendida su pretensión.

Pasado, pues, el contrato, emprendió Lewis la obra cuidando mucho de no permitir jamás que ninguno de sus hombres buscara por lu-

gar alguno que él previamente no hubiese examinado.

La fortuna que con esto tanteaba era por demás aleatoria, pues no dejaba de ser extraordinariamente peligroso operar en aquellas regiones; Lewis lo sabía pero tampoco ignoraba el vulgar adagio: «El que no se aventura no pasa la mar».

Un día, pues, en que más encendido tenía el fuego de su codicia, se bajó a unos ciento cincuenta pies de profundidad iluminando las fantásticas cuevas de los más vistosos colores formadas de corales y madréporas para elegir el lugar más a propósito para colocar una mina de dinamita, hecho lo cual, se puso a indagar por los contornos, los vestigios del tesoro que la imaginación popular situaba en aquellos fondos.

Cuando más ocupado estaba en esta investigación, vió con espanto un descomunal tiburón venirse en derechura a él con velocidad vertiginosa; la sacudida de una poderosa corriente eléctrica no le hubiera producido tan interna conmoción; refugióse en una de las cavernas, apagó al instante su lámpara y esperó la embestida del tiburón.

Inútiles y vanas hubieran sido estas precauciones de haber sido visto por el voraz tirano de los mares; felizmente todo se redujo al consiguiente susto y al poco rato pudo terminar su ocupación viendo esfumarse una vez más su dorado sueño.

Listo ya todo, dió señal para que le subieran, y cuando llevaba algunos metros sobre el suelo, vió horrorizado cuanto se había equivocado al creerse salvo por haber escapado del tiburón; allí sobre su cabeza se extendía una ancha superficie blanca que no era otra cosa que el vientre de un pez volador ó pez manta.

Es este uno de los más terribles enemigos que pueden encontrarse en las aguas. Viven en la zona cálida del Pacifico; su cuerpo, que es cuadrangular, llega á pesar varias toneladas y cuando abre las alas, parecen largas mantas, de donde les viene el nombre con que los designan los habitantes de aquellas costas.

Lewis las había visto numerosas en los islotes de las Tres Marias, vecinos á Manzanillo, y aun sabía que eran el mejor guardián de los presidarios, pues si alguno se aventuraba á echarse a nadar, no tardaba en volar sobre él

una nube de peces voladores, semejando monstruoso murciélago, que haciendo presa en él lo hundían en el mar donde chupaban sus carnes; pero jamás había tenido que luchar con ellos, por lo cual fué tal su espanto que olvidando que era el hijo mimado de la fortuna, desesperó completamente de salir en bien de aquel trance.

¡Adiós oro!
¡Adiós perlas!
¡Adiós hijos y mujer!
Era inútil pelear con el pez volador. Tiró del cordón para que le descendieran pues si pretendieran subirle arrastrando aquel peso se había de romper á la fuerza el cable de suspensión.

Mas, a medida que bajaba Lewis, bajaba también su terrible enemigo; no bien puso los pies en el suelo, sintió sobre sí un peso terrible que envolviéndole por todas partes amenazaba ahogarle. Pronto se sintió rodar por los suelos y aunque arriesgando el *todo por el todo* quiso tirar del cordón, no pudo si quiera mover un brazo.

Forcejeó desesperadamente y siempre en vano, hasta que exhausto de fuerza y sin aliento, se rindió á la voracidad de la manta. El animal probaba de hacer bocado en Lewis, pero el caucho y el escafandro de que estaba revestido eran demasiado duros para que tan pronto pudiese comenzar el festín.

Cansado de chupar inútilmente, la manta soltó algo á Lewis para envolverlo de nuevo, Lewis respiró satisfecho pensando que acaso su enemigo le dejaría libre; sin embargo, por lo que pudiera suceder, sacó de su bolsa un enorme cuchillo que llevaba siempre á prevención, y a fe que lo hubo menester.

Vióse de nuevo envuelto en el cuerpo del terrible animal que esta vez le apretaba de tal modo que parecía deber estrujarle.

Era el momento de vencer al enemigo, o por lo menos venderle cara la existencia; hundió hasta la empuñadura su cuchillo en la blanda carne del volador, sin que este pareciese darse cuenta siquiera de la herida; seguramente

no había sido interesado ningun órgano vital; hundió repetidas veces el cuchillo y siempre con igual resultado. Parecía que aquella gigantesca masa careciese de sensibilidad; probó aun de cortar por medio al terrible adversario, hundiéndole lo más bajo que pudo su arma y subiéndola a manera de sierra, hasta que se sintió completamente desprendido. No cabía duda que a su cuchillo le debía la victoria; y sin embargo no era así; los tiburones habían olido la sangre y corrían en tropel a arrojar sobre la manta; ésta, para escapar del peligro, había soltado su presa y huía con



A medida que el buzo bajaba, bajaba también el terrible enemigo.

increíble rapidez.

Tampoco esta vez le vieron los tiburones; y una vez desaparecidos de las cercanías, tiró Lewis con fuerza del cordón para que le subieran y pocos momentos después emergía llevando pintado el terror en sus facciones.

Contó a los presentes su cuita y les aseguró que ni por los tesoros de Creso volvería a bajar a los senos de aquella bahía.

OMAR DE TEL

PARA LA JUVENTUD QUE PIENSA

DISCRETEOS

Pero al llegar al estudio de las postrimerias del Imperio Romano se presenta una objeción que muchas veces ha sido dirigida a los católicos con el afán poco loable de negar la eficacia de nuestras doctrinas.

«¿Y si el cristianismo como idea regeneradora se impuso al pueblo romano, como se explica el trágico fin de esta nación?» ¿Dónde está la virtualidad de esta idea, que no puede detener la decadencia del más grande de los pueblos?»

Grande era el Imperio Romano; las victorias de sus generales han sido los más brillantes hechos de armas que señala la Historia; ningún otro pueblo ha podido asimilarse en la magnitud de sus empresas, en lo grandioso de sus conquistas; los brillantes de la corona imperial, eran arrancados de las coronas de otros pueblos; las legiones pasearon triunfantes el escudo del Imperio por las regiones más ricas y fecundas de Europa. El César unió a su carro de gloria a los reyes de los otros estados y las razas todas, aportaron el tributo de vasallaje al más grande y locuaz de los imperios.

Pero de este pueblo ¿quién desconoce su caso?

Es precisamente en los momentos que el cristianismo se imponía en las diversas clases sociales, cuando ni las persecuciones violentas, ni los halagos tentadores podían detener el rápido progreso de las doctrinas de Cristo, que el poder de Roma tambalea.

Pueblos nuevos, extraños, asoman por sus fronteras. Algunos de estos pueblos invaden el Imperio y éste con la ayuda de los mejores generales, con el máximo esfuerzo de las más brillantes divisiones, apenas logra rechazar la avalancha desbordada de los bárbaros.

...y el cristianismo penetra en la misma cámara del emperador. Es Constantino que declara la libertad de la Iglesia recibiendo un impulso vigoroso la mentalidad romana. Es Teodosio en lides sangrientas quien vence brillantemente a los pueblos enemigos, pero ni las leyes y triunfos aseguran una época de paz en sus dominios.

El cristianismo se impuso a las conciencias cuando la base del imperio estaba carcomida por los vicios de los ciudadanos. Y así como sería estupidez culpar al médico cuyos esfuerzos se estrellan ante los efectos mortales de una enfermedad crónica en el cuerpo de un

ser gastado y viejo, así el cristianismo se halló frente a un pueblo en plena disolución, decrepito por el exceso de placeres y acosado por fieros enemigos que acechaban el momento oportuno para dar el golpe de gracia al que fué Imperio de los imperios y cuna de civilización. Es que en los pueblos lo mismo que en los individuos hay leyes que rigen sus acciones y nadie, ni los pueblos más grandes ni los individuos más ilustres pueden sustraerse de las consecuencias absolutas de estas leyes.

Y por complemento, a medida que la Roma se hundía arrastrando tras sí la historia de cinco siglos, con todas sus gestas heroicas, sus persecuciones sangrientas, sus afanes bélicos, sus gustos refinados, sus ideas brutales, su magnificencia y lujo, *vanidad de vanidades*, aquel pueblo venido de las selvas del Norte, aquellos guerreros indómitos acudidos por Atila, aquellas razas bárbaras cuyo paso era marcado por una rojiza estela de destrucción, llega ante el imperio moribundo y ansioso de gloria y de conquistas se preparan a invadir con más ardor al viejo pueblo que tiembla por su suerte; y lo que no alcanzaron los mejores ejércitos ni la estrategia de los más valientes capitanes es logrado por el vicario de Cristo, San León el Magno, que con su presencia, y con las súplicas detiene a los invasores; y aquella gente que en cien batallas hicieron pesar el brazo férreo del vencedor sobre los pueblos vencidos, se postran ante los pies del Papa, retirándose hasta las fronteras como si respetuosos temieran turbar la lenta agonía del Imperio.

Eran razas nuevas venidas de países donde según expresión de Tácito «el vicio no hacía reír ni la corrupción se apellidaba moda» eran razas vigorosas y fuertes a las que sólo faltaba la luz de la verdad para formar un mundo nuevo, una civilización nueva, esperanza de los futuros tiempos.

Y cuando aquella ley que menciona Emerson señaló imperturbable una nueva fase en los destinos del mundo, las razas bárbaras escucharon los ecos de las doctrinas de Cristo; comquistaban la fenecida Roma, invadían otros pueblos aportando generosa nueva savia con que transformar la sociedad caduca y miserable.

La Historia, abrió los sellos de nuevos libros color de oro, escondiendo los libros viejos color de sangre.

RAMIRO

Arma peligrosa

De cómo las minas submarinas que se llevan las corrientes hacen pagar muchas veces a justos por pecadores

Todos los medios de destrucción que la ciencia ha puesto al servicio de los hombres, han sido empleados por los beligerantes del siglo XX.

Dejando aparte la cuestión de las minas propiamente dichas, vamos a ocuparnos de cómo pueden vagar por los mares y que lugares irán a frecuentar de preferencia.

Las minas que en teoría han de permanecer inmóviles, pueden cambiar de lugar por diversas causas. En primer lugar por el mismo mecanismo de las olas: al paso de una ola, el empuje hidrostático sufrido por el flotador de la mina, es mayor que el de la misma mina, de tal modo que puede alcanzar una fuerza suficiente para levantarlo todo y arrastrarlo consigo en el sentido de la propagación de la ola, una vez que ésta cesa de obrar sobre la mina por falta de fuerza, la deja caer para volver a empezar el mismo ejercicio con otra nueva ola; así pues, por saltos sucesivos la mina se va alejando del lugar cuya defensa se le había confiado.

Pero la causa principal de la deriva de las minas, reside en la acción de las corrientes marinas. Sabido es que el mar se halla surcado por verdaderas corrientes, de las cuales, la más conocida y la que más nos interesa para el caso es la corriente del «Gul-Stream», verdadero río de agua caliente que corre entre dos riveras de agua fría, atravesando oblicuamente el Atlántico, de Sudoeste a Nordeste.

Ocasionado por la acción constante de los vientos alisios, de ambas partes del Ecuador, se origina una corriente ecuatorial, yendo de la costa africana a la de América, remontando por las costas de las Guayanas y Venezuela; aquí se divide en dos corrientes, una que rodea las Antillas y otra que penetra en el Golfo de México donde calienta sus aguas y sale luego tumultuosamente para juntarse con la primera por el canal de la Florida; ésta es una corriente que con unos 7 kilómetros por hora al principio y menor a medida que avanza en el Atlántico llega a las costas europeas.

Una rama de esta corriente penetra en el mar de la Mancha hacia el Paso de Calais, continuando por el mar del Norte; otra pene-

tra en el mar de Irlanda por el sur y sale por el canal del Norte; una tercera rodea las Islas Británicas y se dirige hacia las costas de Noruega, mientras que una derivación de esta última se encamina hacia Islandia.

Como que es precisamente en estos parajes donde se encuentran las minas flotantes, fácilmente se comprende que las desprendidas de sus amarras por las tempestades, serán transportadas a las costas de Holanda y hasta a las de Noruega; varios son ya los buques neutrales que han sucumbido al encuentro de tan terribles armas, y por largo tiempo aún, constituirán un peligro para la navegación por el mar del Norte y en general por toda la región norte del Atlántico.

Es verdaderamente de temer la deriva de estas minas hacia las costas de Islandia, a causa del gran número de goletas que la pesca de la sardina y del bacalao atrae cada año. Al peligro ya grande de sus atrevidas correrías, los intrépidos pescadores han de añadir el de encontrar el momento menos pensado una de estas minas y de irse al fondo sin esperanza alguna.

En cambio todas las regiones del Atlántico al sur de la línea que va del cabo Lizard a New-York, estarán exentas de peligro; las corrientes habrán llevado las minas al norte de esta línea y la navegación trasatlántica no correrá ningún peligro.

Y para que no se crea que esto es producto de la imaginación o mera fantasía, la experiencia nos muestra la triste realidad de lo que digo: diez y ocho meses después de la caída de Puerto-Arturo, una mina flotante escapada de dicho puerto hizo zozobrar a un paquebot japonés junto a las islas Sandwich en pleno Océano Pacífico.

El peligro de las minas submarinas es pues grandísimo y lo será aún largos días después de la guerra.

G.



Quijotillo de la Mancha... de Aceite

EN un lugar de cuyo nombre no me acuerdo, ni maldita la falta que hace, había un niño—había, desgraciadamente, muchos—aficionado a la lectura de novelas.

Sus padres, a fuerza de oír una verdad tan manifiesta, como la de que el *Quijote* es el primer monumento literario, le entregaron la obra de Cervantes en la creencia de que, por ser monumento, serviría perfectamente para formar al niño.

Y lee que te leerás, el hombre, digo, el niño, se puso terriblemente caballeresco.

Metiósele en la calabaza resucitar á don Quijote.

El niño era tan modesto que pensaba hacer milagros resucitando á muertos que tan bien muertos están.

Creó, pues, en su magín—un magín lleno de estopa un nuevo caballero de la Triste Figura, dedicado á desfacer entuertos y desagraraviar viudas y salvar inocentes,—todo por amor al derecho y a la humanidad—esto es: a meterse en negocios ajenos y en camisa de once varas, dicho en lenguaje corriente y fresquito.

—Pues mucho mejor que la morcilla. ¿Y arroz con leche?

Poquico ¡rediez! pero lo *hi probau*.

—Pues mejor que el arroz con leche.

—Entonces... quiero ser tu ex...

—¡Escudero!

—Me conformaré con la morcilla a falta de arroz.

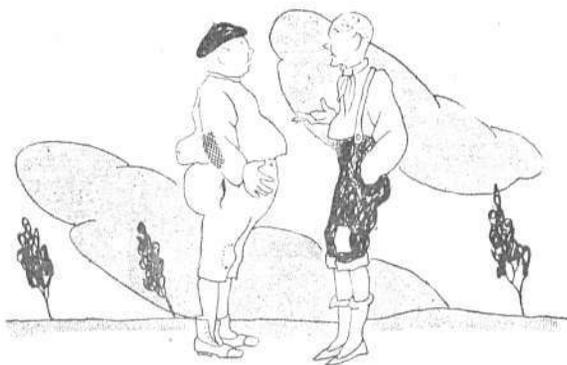
—Te lo darán... Antes que amanezca te espero en la hera del tío Lucas, en la puerta del pajar. Tráete el tirapié, la lata de cerote, una lezna y el revólver de tu padre con todas las balas que encuentres en casa.

—Allí estaré.

Se despidieron. Cerotico, derecho á casa, iba pensando:

—¿Para qué necesitará ese *menchalubias* el tirapié?

Quijotillo, que dormía ordinariamente en la pajera, aparejó la burra a media noche, cuando los padrés dormían el mejor sueño. En las alforjas llevaba cuatro panes, un trozo de



Cierto día Quijotillo llamó a Cerotico, el hijo del zapatero de aquel lugarejo, y le dijo:

—¿Quieres ser mi escudero?

—¿Y cómo se come eso? ¿Es cosa buena?

—¡Vaya si es buena! ¿Has comido higos?

—Sí.

—Pues mejor que los higos ¿Has comido morcilla?

—Sí.

pernil y una rastra de morcillas. Quijotillo se había acordado de los gustos de Cerotico...

Cubrióse la cabeza con una coscorrónera que había llevado en sus primeros años, empuñó una horquilla de dar vuelta al estiércol, y, montando en la borrica, salió hacia la era del tío Lucas.

En la puerta del pajar esperaba ya Cerotico, con más cerote en el alma que en el bote. El

miedo se le había salido ya calzones abajo...

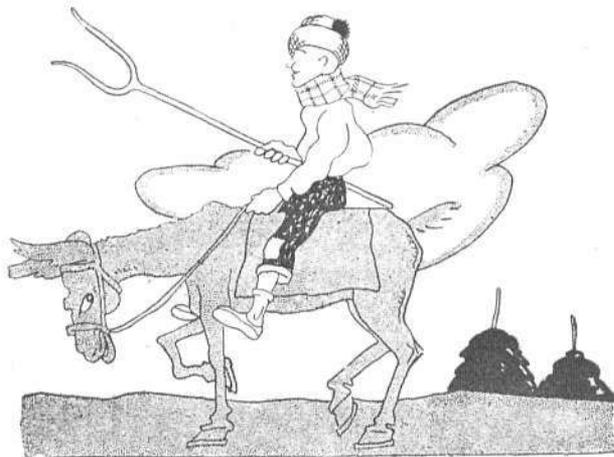
En cuanto vió a Quijotillo se lanzó hacia él para darle un abrazo. ¡Pobrecillo!

¡El afecto que crean el peligro y una noche oscura!...

Más que andando, corriendo, marcharon hacia el monte, huyendo del pueblo,

La del alba sería cuando *caballero* y escu-

mango de la horquilla, y mientras uno de los pastores quedó encargado de recoger al rebaño, el otro montó en la borrica, hizo marchar delante, como espoliques, a los fugitivos, y, para mayor vergüenza de ellos, les hizo entrar en el pueblo, a las once de la mañana, a tados codo con codo y vestido Quijotillo con su traje de caballero andante.



dero entraban en una majada, mansión de ovejas y borregos, donde ya se consideraron seguros...

—¡Libres! —dijo Quijotillo.

—¡Libres! —exclamó Cerotico.

—La escuela es una cárcel...

—Y otra cárcel la zapatería...

—¡Viva la libertad!

—¡Viva! sí ¡viva! ..

Y empezaron a dar volteretas sobre el mulido piso de la majada.

—Y pues hemos conquistado nuestra libertad, empecemos por darla y conquistarla a los que no la tienen —dijo Quijotillo.— Soltemos este ganado... Que pascen libremente...

Abrieron las puertas y... borregos y ovejas salieron escapados, llenando de balidos el aire puro de los contornos...

Para que todo saliera a estilo del verdadero Hidalgo Don Quijote, allí aparecieron los pastores que, dándose cuenta de la calaverada de los chicuelos, los tomaron por su cuenta, zurrándoles la badana con el tirapié y con el

El recibimiento fué estruendoso. Todos los chicos del pueblo salieron a verles y a seguirles. Y aun parece como si se oyeran ahora—tan duros y sonoros fueron—los azotes que a Quijotillo y a Cerotico propinaron sus respectivos padres como preludio a un encierro de quince días.

Al cabo de tres, asomóse aquélla a la ventana. Asomado estaba éste a la suya.

Quijotillo, muy compungido:

—¡Libres!... ¡Libres!...

Cerotico, irónicamente:

—Libres... y sin costas, digo... ¡sin costillas!

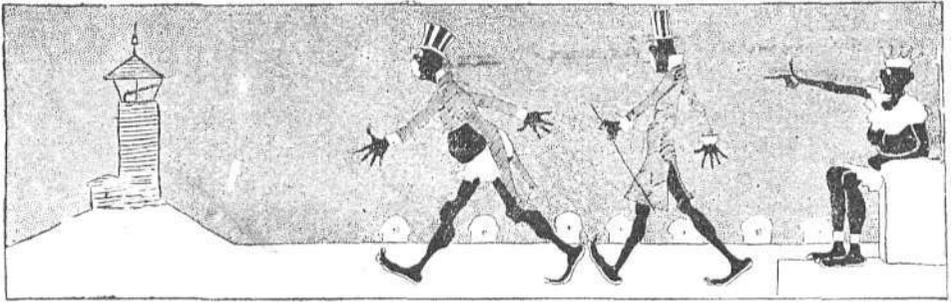
—Pero... ¡viva la libertad!

—¿Viva? Vivita y coleando. ¿No la estás viendo?... ¡Ah! majagranzas. ¡Valiente mostillo! ¿A quién se le ocurre hacerme llevar el tirapié para que me lo señalaran en las nalgas?...

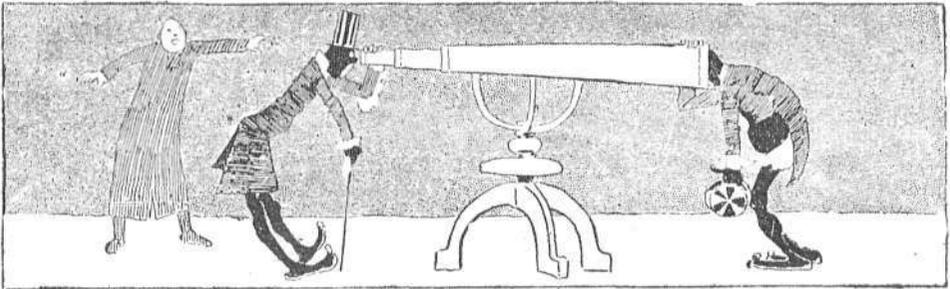
Y dando cada cual un ventanazo, enfadados, tornaron a las tinieblas de su encierro.

A. VÉLEZ LUNA

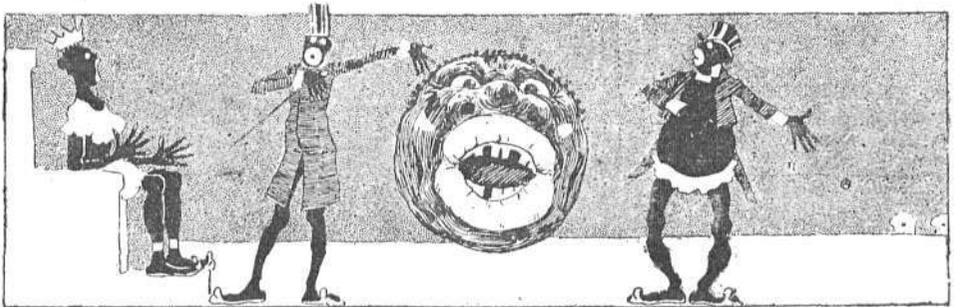
¡Pobre telescopio!



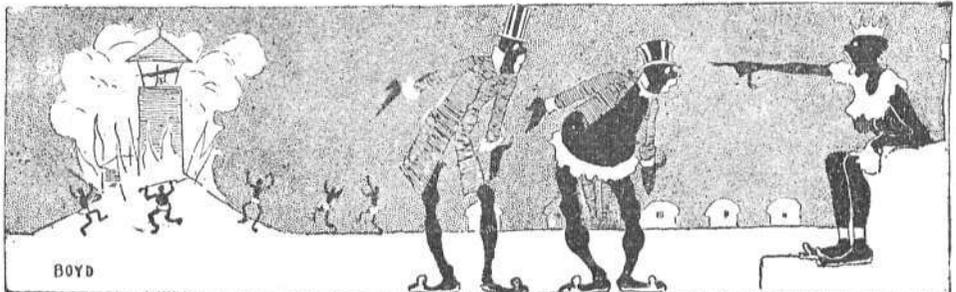
Su Majestad Butifanda vió con miedo y sorpresa que los misioneros levantaron un artefacto extraño.



Mandó a sus dos ministros para que examinasen el artefacto.



Como muchas veces pasa, cada uno vió la cosa por un solo lado.



Viendo que tanto alucinaba a los que a él se acercaban, mandó Butifanda que destruyesen el artefacto.

La Cruz de piedra



II

Si azota el mar con rugidos
los rotos peñascos yertos,
en la cruz los afligidos
ven unos brazos abiertos
hacia el náufrago tendidos.

III

Allí reza el pescador
cuando zumba el huracán
y la madre en su dolor
pide con amante afán
por el hijo de su amor.

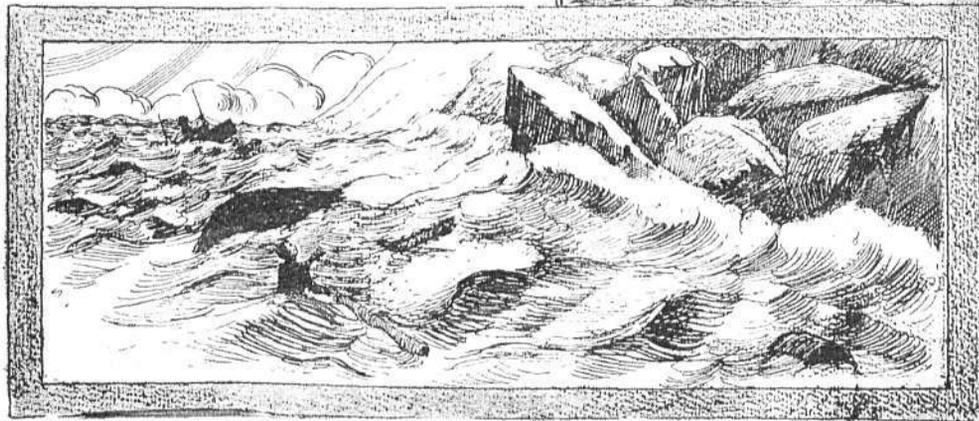
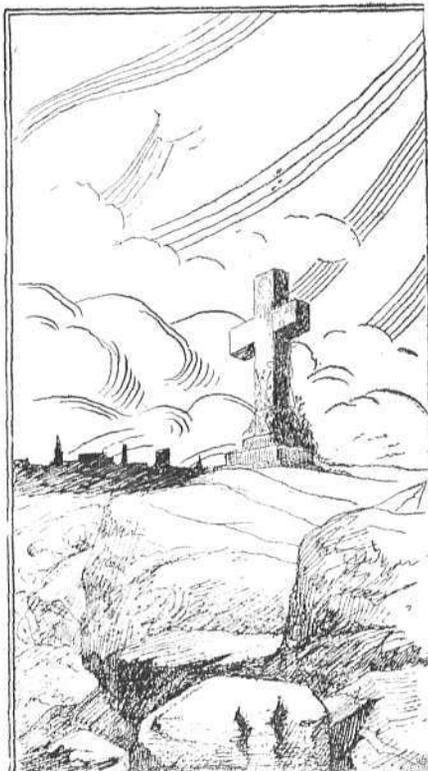
IV

Sin fuerzas para luchar
¡oh santa Cruz bendecida!
tu auxilio vengo a buscar;
náufrago soy de otro mar,
que también es mar la vida.

V

En este mar sin salida
y en negra noche traidora,
se agita el alma perdida...
¡sálvame Cruz protectora
en los mares de la vida!

J. E. CAVESTANY



Curiosidades

El arte de comer

Sí, señores. Que hasta en el comer puede haber arte. Porque ¿qué es arte? El conjunto de reglas prácticas que conducen a un fin. Pues bien,



estas reglas arreglarán la vida del hombre, la volverán morigerada y reglamentada y no hay como esto para conservarla y hasta, en lo que cabe, salvo los decretos de la Divina Providencia, el prolongarla.

Pues bien, este arte o las reglas nos las muestra un sabio irlandés que las deduce de una experiencia que llevó a cabo.

Tomó, al efecto, dos ratones, que como es sabido son omnívoros, o sea, que comen de todo. Púsole al uno al régimen vegetariano solo, y al otro al mismo régimen pero agregando un poco de carne unas tres veces por semana. Y empezó las investigaciones, que dieron resultados concluyentes.

Notó que el sistema vegetariano disminuye bastante la actividad animal, que estaba más seco el primero que el segundo, el cual tenía señales de robustez de que el otro carecía casi por completo. Aná-

logas diferencias se notaban en cuanto al peso, pues el ratón omnívoro pesaba 250 gramos y el vegetariano 134 solo. E idénticos efectos resultaban en el promedio de la vida de ambos ratones pues el de los primeros es de 1020 días y el de los vegetarianos sólo de 550 días.

Y del ratón pasa al hombre y concluye afirmando que los deseosos de tener vida larga y con salud completa, tomen muchas legumbres y un poco de carne a intervalos fijos.

A lo cual agregó yo, aire puro y oxigenado que sólo se respira en el campo, ejercicio metódico, agua por toda bebida, ni asomos de licor y sobre todo, sanas costumbres y vida arreglada y cristiana que viene a constituir el remate de todo.

La vida de un inventor

Este inventor es Sir Hiram Maxim que acababa de publicar los anales de su accidentada existencia. Hay en ella páginas tan interesantes que no dudo serán del agrado de mis lectores.

A los diez y seis años empezó su carrera científica ideando un lazo automático, el cual mediante un mecanismo algo complicado, se encontraba en disposición de coger varios ratones a la vez. Luego construyó un aparato bastante ingenioso y sencillo para medir la longitud y la latitud de un lugar.

Al poco tiempo vino la manía de viajar y como sus recursos pecuniarios se vieron bastante comprometidos, se metió a mozo de café y tejedor. Después ocurriósele

hacerse boxeador pero no lo llevó a cabo porque un profesional le disuadió de ello diciéndole que no tenía resistencia y constitución para un ataque.

Entonces Hiram Maxim buscó otra cosa. Estudió y al cabo de poco entró de ingeniero de una sociedad de energía eléctrica de los Estados Unidos.

En 1881, fué a Londres donde después de haber ideado y construido un cañón y un fusil automático, inventó la primera ametralladora que lleva su nombre.

Sus talleres fueron visitados por varios soberanos. Cuenta que en cierta ocasión recibió la visita de la Emperatriz de Alemania, la cual viendo una ametralladora, exclamó: «He aquí el arma del porvenir». No se equivocó, que digamos, prueba de ello, la guerra actual.

También fué visitado por un ministro chino, y a punto



estuvo de encargar una porción, mas al enterarse que el precio de los proyectiles empleados durante un minuto, frisaba en las 3,000 pesetas dijo: «Bonita y útil arma, pero demasiado cara para China».

Cantores sin pluma

¿Quiénes? Los monos ó monas que «pal caso da lo mesmo».

¡Hola! sonrisas escépticas ¿eh? No os pido lo creais, a pie juntillas, pues no es dogma de fe ni mucho menos.



Raro y todo, así nos cuenta un portugués, el doctor Joao de Farias, lo que vió en el decurso de una exploración en las selvas vírgenes del Alto Amazonas.

Entre otras muchas cosas y como más saliente, refiere que asistió a verdaderos conciertos ejecutados por los monos. Estos cuadrumanos, reunidos en grandes grupos y bandadas, en la copa de las palmeras más altas, formaban un coro formidable. Dijérase que estuvieran empeñados en descomunal y horrenda lid, todos los animales del bosque. No obstante, y esto es lo curioso, semejaba que hubiera una como especie de acorde en aquella infernal camorra y más cuando cesando el coro súbitamente, uno de ellos (el tenor sería) dejaba oír su desagradable y chillona voz durante unos momentos, al cabo de los cuales empezaba de nuevo la algarabía. Dice, que los sonidos que lanzaba, tenían mucha semejanza con el gruñido de los puercos y las llamadas de los jaguares hambrientos... ¡Qué atractivo para los dilettanti del divino arte!...

Pero, aquí una pregunta que le dirigieron al doctor lu-

sitano sus amigos de casino, y a la cual casi me asocio: «... diga usted, doctor Farias ¿le hubiera sido difícil apoderarse (tantos había) de algun animalito de esos...? ¡Quién sabe si no hubiera amenizado las largas veladas hivernales!

Cuentan que sólo contestó con una mueca. Algo es algo.

El consumo en Nueva York

Segun datos recogidos por la *New York Revue*, causan estupefacción las cifras que delatan la enorme cantidad de comestibles consumidos durante un año en la mayor ciudad del Nuevo Continente.

«En carne de buey se emplearon 624 millones de libras; en el mismo tiempo se consumieron 310 millones de libras de tocino; 210 millones y medio de ternera; 49 millones y medio en volatería; 182 millones de docenas de huevos; 134 723,640 libras de mantequilla; 33.700,000 de quesos; 4.112,844 de harina; 6 millones de sacos de trigo; 3 millones y medio de sacos de patatas; y cerca de 1,000 millones de litros de leche...»



Y esto solo en la ciudad de Nueva York. Qué sería si calculáramos lo de las principales ciudades, o del Estado, o en el mundo entero! ¡Qué montañas de comestibles no supone todo ello! Y ¡qué grande y maravillosa se muestra la Providencia (que no, doña

Casualidad) al velar y proveer a las necesidades del hombre!

Reloj de nuevo género

Un ornitólogo sueco ha ideado un reloj altamente original que él llama «de los



pájaros» porque son ellos los que cantan las horas con más ó menos exactitud.

Compónese de varias jaulas conteniendo diversos pájaros. Puede saberse la hora oyéndolos cantar, dado que lo ejecutan á distintas horas y momentos, pero cada pájaro en la suya con bastante exactitud. Así, por ejemplo: el pinzón canta desde la una y media hasta las dos de la mañana, siendo á esta hora relevado de su oficio de cronometrista por otro que lo efectúa hasta las dos y media ó tres de la madrugada, entrando entonces de servicio la codorniz que lanza sus armonías al aire hasta las tres y media, viene después un pitirrojo, luego un mirlo y otros, varios, cerrando la serie de todos el gorrión que cuando empieza nunca acaba. Claro que no fuera muy prudente confiar en un cronómetro semejante, cuando se tiene mucha prisa ó se va á tomar el tren.

Pero, vamos, que ya es idea la de ese buen habitante de Suecia. ¿Es que tal vez andan por allí los relojes como aquí los artículos de primera necesidad?

DR. HERMANN



¡LOS DOS!

Era un pobre matrimonio
 Con salud y con dinero
 Que vivía en Zaragoza
 Ocho meses por lo menos
 Al año, pues los veranos
 Iba a pasarlos al pueblo.
 Ella se llamaba Juana
 Y el marido Baldomero
 Desgarbado, larguirucho,
 Y ella de algo más de un metro,
 Marcada de las viruelas,
 Y vaciado el ojo izquierdo.
 En fin, que eran unos seres
 Muy ricos, pero muy feos.
 Y eran la irrisión constante
 De la gente del paseo
 Que, seguía y comentaba
 Sus menores movimientos.
 Los chiquillos los seguían
 Cual sigue la sombra al cuerpo
 (Los chicos mal educados
 y burlones por supuesto)
 Remedando sus andares,

Llamándolos esperpentos,
 Y otras cosas semejantes,
 Y los apreciables viejos
 Volvían a casa fritos,
 Corridos y medio muertos,
 Y se sentaban nerviosos
 Y cenaban en silencio
 Guardándose de su estado
 Respectivo, ambos, secreto.
 Y salían otro día
 A su ordinario paseo
 Y otra vez las mismas burlas
 Detrás de Don Baldomero,
 Y al paso de Doña Juana,
 Otra vez los improperios
 De los chiquillos procaces;
 Nuevo sofocon, y nuevo
 Escapar corriendo a casa
 Amoscados, maldiciendo.
 Y esto se repitió un día,
 Y otro y otro más y ciento,
 Hasta que al fin doña Juana
 Que administraba el talento

De aquella casa, habló fuerte
 Al infeliz Baldomero
 Soltándole esta filípica
 Sobre poco más o menos:
 «Es deber de un buen marido
 Dejar su lugar bien puesto
 Cuando va con su mujer,
 Y a tí por lo que estoy viendo
 Eso te importa muy poco
 Pues vas oyendo tan fresco
 Las burlas que los chiquillos
 Nos hacen en el paseo;
 Y en vez de plantarles cara,
 Y de pegarles sin miedo,
 Unos cuantos soplamocos
 O unos coscorriones buenos,
 Permites que esos mocosos
 Nos traten como unos perros
 Y nos hagan con sus mañas
 Volver a casa corriendo
 Avergonzados, corridos,
 Sin fuerzas y sin aliento.
 Salieron al otro día,
 Ella con grandes arrestos,
 Decidida y confiada,
 Él retador firme y fiero
 Dispuesto a reñir si alguno
 Tenía, en reñir, empeño.
 Y ¡cataplúm! No llevaban
 Ni media hora de paseo
 Cuando dos o tres baturros
 Los vieron venir de lejos
 Y uno de ellos, muy gracioso,
 Y sin pizca de respeto
 Les soltó un piropro a modo
 De banderilla de fuego:
 ¡Chiquio! Paice qu'han soltao
 La jaula de los muchuelos
 U de los monos.

¿Porqué

Lo icías, chico, Minesio?
 Pus a la cuenta, Macario,
 De'qu'andan hoy por ay sueltos.
 Oyó el diálogo el marido
 De doña Juana y ligero
 se dirigió contra el grupo
 Y le preguntó al primero:
 Eso que usted murmuraba;
 ¿Va por mí?

—No, ni por pienso.
 ¿Pues será por mi mujer?

— ¡Tampoco!
 Pues no lo entiendo.
 Pus yo se lo'splicaré
 Lo qu'hi dicho, digo y siento
 Ni va por usté ni va
 Ni va por su mujer, sólo; pero
 No s haga ilusiones y... oiga:
 ¡Va por los dos, tíos feos!

LEON ARDO



Los juguetes

En los tiempos que corremos hasta los críos han de sufrir los inconvenientes de la guerra. Los pequeños no tienen tantas muñecas porque no hay hombres para hacerlas. Venían casi todas de Alemania y de las montañas de Austria y Hungría y desgraciadamente este año se han fabricado muy pocas. Los hombres estaban casi todos en la guerra y las mujeres han de ocuparse en otras labores más importantes y necesarias... en las que en tiempos ordinarios corrían a cargo de los hombres.

Además, ¿para qué construir juguetes que no se han de vender porque la guerra ha prohibido casi por completo la exportación?

Por eso habréis visto que los Reyes han traído este año menos juguetes y los han traído mucho más caros.

Cuando aún veáis juguetes en vuestra casa dad gracias a Dios que a pesar de tan calamitosos tiempos, aún os proporciona cositas con que podáis divertirlos. Pensad en los que no pueden divertirse porque no tienen juguetes. Pensad, sobre todo, en los que no solamente no los tienen, sino que han perdido a su padre, a su tío, a su padrino, a los que antes cada año les proveían de corderitos, muñecas y monas.

Aventuras del Emperador del Sahara

CAPÍTULO IV

Gadifer era un chiflado riquísimo que le dió por gastarse los dineros en viajes. En un yate que llamó «Azúrea», se fué con algunos marinos a la costa africana y tierra adentro fué proclamado Emperador del Sahara por sus mismos marinos... Satisfecho el hombre celebra con grandes banquetes su coronación. Determina luego fundar la primera ciudad del imperio a la que llama Troya. Se embarcó, se apartó y entrelanto a cuatro marinos que dejó en la playa para guardar el imperio, les ocurrió el curioso incidente que se cuenta en este mismo capítulo.

EL aspecto de la caravana nada tenía de tranquilizador, y notoriamente se adelantaba en apiñada masa, con número de unos cincuenta aguerridos jinetes de holgada vestimenta, que sacudida por el viento les daba un aspecto de pavorosa grandeza y majestad.

Tenían la cabeza envuelta casi por completo con un blanco lienzo, que les servía a la vez de turbán y de visera y cuyo fin práctico era ponerles a cubierto de la reverberación solar y de la acción penetrante de la arena.

Sus ojos vivos y pequeños brillaban como dos brasas ardientes delatando un interior inquieto, ávido de botín o sediente de pillaje.

Estaban armados hasta los dientes como vulgarmente se dice.

Suspendidos del arzón de la silla de sus caballos llevaban a un lado un fusil y al otro un sable en forma de machete romano, de doble filo con el puño en cruz. En su diestra sostenían larga adarga y colgado de la cintura un puñal metido en una vaina de cuero.

Detrás de los guerreros y bajo su protección seguía una tribu completa constituida por esclavos y servidores negros, a pié o montados en camellos; las mujeres y niños sobre bueyes o asnos, que llevaban también los utensilios requeridos por las necesidades de la caravana formando el conjunto un espectáculo, de los más curiosos ciertamente.

Esta curiosidad hubiera producido en el ánimo de los cuatro marinos verdadera expansión en situaciones normales; porque siempre la sensación de lo curioso y caprichoso satisface el espíritu; pero cuando junto con ella se agitan en el alma las emociones del miedo, de la duda o de la incertidumbre, entonces queda aquella ahogada; o mejor dicho transformada en verdadero estupor.

Entre tanto la caravana avanzaba y con ella la congoja de los pobres marinos.

—Parece inverosímil dijo Rodolfo que estando en pleno desierto no podamos disponer de diez minutos de tranquilidad.

Y luego repetía la célebre frase de un explorador que mucho antes que Gadifer sintió el sol abrasador del Sahara.

«Llego del desierto; había mucha gente».

Los cuatro abandonados de la «Azúrea» pensaban también que había mucha gente... demasiada gente.

Huelga decir que los cuatro marinos eran cuatro valientes, cuatro bravos europeos capaces en igualdad de circunstancias, de dejar mal parados a doble número de hombres; pero en el caso actual, hubiera sido temeridad o mejor dicho verdadera insensatez el hacer resistencia a ejército tan numeroso, tan bien provisto de armamento.

¿Qué hacer en tan apurado trance? — ¿huir? — Imposible — ¿Luchar? — Inútil — ¿Salir a su encuentro? — Equivaldría tal vez a hostigarles.

El desierto presenta, sino otra, la ventaja a lo menos, de que el peligro se advierte de lejos y deja tiempo para deliberar sobre las decisiones que mejor conviene tomar. Pero en el caso presente ¿qué resolución era posible?

El instinto aconseja, cuando el valor desespere de la victoria o del triunfo, confiar la salvación a la huida. Pero ¿cómo escapar a la vista de lince de la caravana cuyo extenso radio de acción era favorecido por la dilatada planicie?

¡Si a lo menos, decía Arnoldo, pasásemos desapercibidos!

Esa sería nuestra salvación, repuso Rodolfo. Y lo mejor para que no presten atención en nosotros es no prestarla nosotros en ellos. No pretendo que este sea un medio infalible;

pero amigos, no queda otro que elegir. Ocultemos nuestras carabinas y revolveres, y sentados a lo largo de la playa comencemos a pescar. Al vernos, así tranquilamente sentados sin manifestar miedo ni amenaza, dirán entre sí, son pobres pescadores, no vale la pena de molestarnos por ellos.

Dicho y hecho. Tomadas sendas cañas, echaron al agua sus anzuelos, esperando más que en la pesca, en el giro que tomaría el asunto, que les alborotaba el corazón y les exaltaba la imaginación, haciendo que juzgasen su suerte con desmedido pesimismo que les paralizaba la lengua.

sentía la satisfacción del halcón cuando se apodera de inocente presa, no les dejó tiempo para que depusieran su espanto y estupor, y sonando su pito, vióse a los pocos minutos rodeado de veinte moros que obedeciendo a sus órdenes apresaron a los cuatro marinos.

Entre tanto Rodolfo, que fué de los cuatro el primero que recobró la serenidad, puso en tela de juicio el hablar del jinete, que al principio creía efecto de alucinación; y luego exclamó en sus adentros.

«Es verdad, hablaba marsellés». Rodolfo no se equivocaba; era verdad, el jinete Numà Tricot hablaba marsellés.



«Et, autrement, ce poisson, est-ce qu'il mord?...» rompió el horrible silencio una voz, formidable cuyo acento marsellés resonó como un enigma en aquel rincón perdido del Sahara.

No pudieron sustraerse a la fuerza del instinto y volviendo su amedrentada faz, vieron a su lado un apuesto jinete cruzadas las piernas bajo el cuello de su caballo blanco, con el pantalón holgado, largo hasta cubrir apenas la rodilla; chaqueta de vivo color gualdo, ajustada a la cintura por una faja de elegante seda. Su cabeza estaba cubierta por un albo lienzo que apenas dejaba lugar para asomar sus ojos maliciosos que los fijó con sarcástica ironía en los cuatro desventurados.

El curioso personaje de traidora mirada, que

AVENTURAS DE NUMA TRICOT

Un marsellés en el desierto

La aventura de Numa Tricot merece ser brevemente contada. N. T. que de aquí en adelante será Numa-bel-Cheik-el-Numa, después de haber estudiado en la Universidad de Montpellier los cursos de Medicina, los cuales no habían sido muy brillantes y que a falta de otro mérito habían tenido el de durar mucho más de lo que debían, el marsellés N. T. volvió a su ciudad natal para ejercer de médico. Pero lo que N. T. ejercía sobre todo era la pasión del juego, una pasión terrible, desvergonzada que bien pronto dispersó primero en todos los casinos de la costa azul y luego

en la «ruleta» del principado de Mónaco el patrimonio considerable que le habían dejado sus padres.

Hay aquí un paréntesis algo obscuro en la vida de N. T.

Cuando hubo acabado de arruinarse, como el hecho de no tener dinero, no significa que se cese de necesitarlo, tuvo según parece, necesidad de emplear procedimientos tales para proporcionárselo que atestiguan no ser el hombre de conciencia timorata. Si bien, no está plenamente comprobado que hubiese de comparecer en varias ocasiones ante la justicia y sufrir arrestos correccionales; lo cierto es que se halló en la absoluta necesidad de desaparecer de la escena en la capital y que tomando un barco que zarpaba para Orán, se alistó como voluntario de la legión extranjera.

Pero el ejercicio de las armas tal como se practicaba en dicha legión, y la férrea disciplina a la que debía someterse, no cuajaban muy bien con la vida libre y desenvuelta que hasta el presente había llevado.

Cierto día desertó e internándose por el sur, cayó prisionero de una kábila de Beni-Harsen, cuyos individuos la primera operación que le hicieron fué la de desbalijarle. Créese también que después de haberle desbalijado, como el botín encontrado no fué muy de su gusto, decidieron hacerle una mala jugada por no haberle hallado bastante rico; mas cuando el jefe de la kábila iba a dar la orden de conducirlo al suplicio, el bárbaro jefe fué súbitamente atacado de una congestión. N. T., se acordó, por cierto muy apropósito, que era médico, e inmediatamente, más por egoísmo que por humanidad, se prestó a socorrer a su verdugo, consiguiendo al poco rato restablecerle gracias a un tratamiento tan rápido como enérgico.

Ya es sabido la importancia que los pueblos árabes dan á la medicina y el respeto casi religioso con que rodean a los peritos en ella. La cura rápida y maravillosa que acababan de presenciar, produjo un doble y curioso resultado. Por haber visto a su jefe enfermo entre las manos de un *rumi* le juzgaron indigno de gobernarles en adelante y quien debía mandarles era el *rumi*.

Obrando en consecuencia con lo que pensaban, mataron al enfermo apenas repuesto del ataque y ofrecieron la sucesión al médico que acababa de curarle.

Así es como N. T. se convirtió en Numa Ben-Cheik-el-Numa, o más simplemente «El Numa» a secas.

El Numa había acertado admirablemente como jefe de la kábila; pues si no era en ver-

dad de alma noble y generoso corazón, era en cambio inteligente, atrevido y asaz aventurero, con facultades de asimilación y organización de primer orden. Juntad a esta su ciencia como médico, hábilmente explotada y ejercitada con frecuencia en escenas misteriosas y sensacionales y comprenderéis como en poco tiempo fué tenido por una especie de «Santon» cuya fama se extendió por todo el desierto.

Bien pronto «El Numa» se vió a la cabeza de un verdadero ejército de salteadores con los que podía aterrorizar los poblados y las carabanas que consideraban imposible la defensa. Por su influencia se le habían unido los salvajes Tuaregs que era la tribu más valiente.

Pero en medio de todo, solo un pensamiento le minaba; apoderarse de grandes cantidades de dinero, reconstituir su fortuna y escapar a las reverencias de sus fieles de Beni-Hassen y de los Tuaregs para volver a la vida de gran jugador en Monaca.

Pero raros son los capitalistas que se exponen a ser desbalijados en el desierto. El botín corriente eran más bien borregos que monedas de oro, y en Monte Carlo no se pone un carnero sobre la encarnada o la negra...

Tal es el personaje que después de la captura ordenó de los cuatro marinos, que compareciesen en su presencia sin atender a ruego alguno.

Los marinos de la Azúrea comparecen ante El Numa

Como acontece, en semejantes circunstancias, esto es al hallarse en presencia de tales personajes la primera operación fué la de registrar a los prisioneros. Rodolfo sintió súbitamente un movimiento de rabia y al mismo tiempo de impotencia, dejando resbalar sobre sus mejillas dos gruesas lágrimas al ver cómo se apoderaban de su cartera de piel, la cartera de sus recuerdos, la que jamás abandonaba y donde guardaba la fotografía de su mujer e hijos.

El Numa a quien había sido remitida la cartera constató con hartó sentimiento que nada encerraba de cuanto él ansiaba; esto es, ningún billete de Banco; e iba a arrojarla desdenosamente cuando sus ojos dieron sobre el acta de reclutamiento de la «Azúrea».

Leyó rápidamente sus primeras líneas y fué-se enseguida a la firma.

¡Gadifer! exclamó con satisfacción y al momento ordenó soltasen a los prisioneros.

(Continuará)

Pelotarismo

Al tratar de cualquier asunto aumentase su importancia remontando su origen al de los tiempos.

Así lo haremos con la pelota; y convengamos en que hay sobrada razón para suponer ya su existencia algún tiempo anterior a nuestros primeros padres.

Como que el primer pelotari fué un escarabajo de la clase de industriales.



Perdonen ustedes el mal recuerdo a cambio de lo exacto de la cita histórica.

La tierra es una inmensa pelota. Así lo concibió el gran Colón, y

se fabricó una a su gusto, que colocó habilmente sobre un pié, para hacer los estudios geográficos y convencer a los ignorantes.

Tanto lo muy grande como lo muy pequeño tiene la forma esférica o de pelota.

Así sucede con los astros lo mismo que con el átomo, última división de la materia.

No puede negarse la existencia de un algo misterioso que nos lleva al *pelotarismo*, como predestinados por una fuerza superior a las nuestras.

Tal era la opinión del célebre arquitecto español don Juan de Herrera, y así lo dijo simbólicamente al adoptar la pelota como elemento decorativo en todas las construcciones por él proyectadas.

Si la tauromaquia *está en la masa* ó en la materia inmundada, el pelotarismo *está en el espíritu*.

La vida nos la pasamos jugando a la pelota con nuestros compelotaristas.

El *revés* o sopapo y aun el boleó o *bolea* se prodiga con excesiva frecuencia. Y siendo nuestro medio ambiente el aire, excusado es decir que el *revés-aire* no le sorprende a ningún español.

El primer cuidado del jefe de la familia es el sustento cotidiano; la compra y la *cesta*.

Por cualquier parte que abramos la historia de España, nos encontramos con la pelota jugando un papel importante, como señalando el *pelotarismo* donde la humanidad había de venir a dar de bruces.

Desde hace bastantes años, los pueblos ci-

vilizados dirimen sus cuestiones arrojándose impulsadas por la pólvora, pelotas de hierro, plomo o acero de varios calibres.

La salud se devuelve en muchos casos al enfermo con unas pelotillas fabricadas por el boticario.

Hasta nuestro suelo se empeña en darnos los frutos preferentemente en forma de pelota.

Naranjas, manzanas, melocotones, albaricoques, ciruelas claudias, madroños, nísperos, uvas y cien mil más.

Los vestíbulos y galerías de los ministerios y otros edificios del estado están convertidos en *Jayes-Ayes* por los hijos de los empleados.

La fiesta nacional por excelencia debe ser el partido de pelota.

Que se saque a votación, después de vistos uno y otro espectáculo y después de haberlos paladeado.

Son ya muchos los que hoy protestan de que se llame nacional a un espectáculo cuyos «héroes» lidian malamente chivos, van afeitados, usan moño postizo, vistén seda bordada llevan las pantorrillas alaire y zapatito escotado. Ese género sólo puede dar carácter de nacionalidad á un pueblo degenerado, de costumbres vergonzosas como la Roma decadente

El pelotari se deja en la cara el vello que le concedió la naturaleza como distintivo de su sexo. No sale a la calle a hacer el farolero; por eso viste sin pretensiones deslumbrantes ni charrerías.

Durante su trabajo no es insultado con las frases más groseras de una muchedumbre ebria de sangre, sino aplaudido por público digno y culto que apenas si se permite una ligera indicación de desagrado.

Sus movimientos son viriles, sin desplantes afeminados.

La fotografía instantánea reproduce en ellos las clásicas estatuas de *El gladiador* y *El discóbolo*.

Claro que valdría más otra fiesta nacional, pero algo es destronar las corridas.

M. G.



Concurso poético

Nunca hubiera pensado que las musas bajaran y progresaran tanto en sólo dos meses. ¡Cuidado lo que va de un concurso a otro! Si lo reducimos a guarismos podremos representar el primero que hicimos en verso por un 1 y el presente por un 4.

Son cuatro veces más las composiciones que han llegado, y están escritas por lo menos cuatro veces mejor.

Viene a la cabeza de todas una de **Requemo**.

Escribe el célebre cuento de Esteban, que tanto gustó, y ved con qué romance tan fluido y bien cortado empieza:

En la Moldavia del Norte
entre Folticono y Pietra,
en una abrupta montaña,
asentada en la ribera
de Niantz, antiguo burgo,
los restos se ven apenas,
marcando el sitio en que estuvo
tan soberbia fortaleza.
De sus muros, hoy ruinosos,
que derrumbados cayeran,
sirvieron los materiales
para obrar, casi completa,
la ciudad que al pie del monte
extendida, se contempla.

No podemos ponerle entero porque a la cuenta sopló la musa de recio y necesitaría cuatro páginas de la revista para darle cabida. Por el botón de muestra ya podéis juzgar si está bien ganado el primer premio.

El segundo corresponde a **Yoytu**, que también ha tomado el mismo asunto, con la variante de Carmelo Martínez, y nos ha mandado versos de mérito grande.

Es lástima que no haya pulido bastante la composición y en él haya versos con alguna sílaba de sobra.

Es cosa de un poco más de paciencia, y cuidado para otra vez.

Leed el principio:

CONCURSO PARA ANTES DEL 10 DE ABRIL

Será fácil, será bonito, será chiquito. Será este: Componer una quintilla inspirándose en el asunto de un grabado de página entera que haya salido en *EL AMIGO*.

Como de fijo nos llegarán cientos y cientos de quintillas, y habrá muchas hermosísimas, es posible que se den premios a las dos mejo-

Eran las últimas horas
De una tarde placentera,
Dejaban ya la pradera
Las auras abrasadoras
Y el sol que ya se ocultaba
Sus postrimeros reflejos
En los azules espejos
De las ondas dibujaba.

Giménez Caballero, de gusto exquisito, ha escogido aquel idilio del *Ave María* que apareció en mayo. Nos habla del solitario que estaba en el gran bosque haciendo penitencias.

y era siempre su acción acompañada de este bello suspiro: ¡Ave María!

Del triste solitario era el amigo,
un bello pajarito, que enemigo
de tristezas, cantaba muy gozoso
mirando su plumaje tan hermoso.
Jamás al solitario abandonaba,
y de oírle el suspiro todo el día
el pájaro también, también cantaba
con su lengua de paz ¡Ave María!

Como veis ha tomado un verso difícil, donde la menor imperfección, el menor prosaísmo aparece, y por eso se ven algunos, pero es muy de alabar su elección, su traza y su inspiración.

Los otros dos premios se han atribuido, según el jurado a **Almela** y a **Ben Hur** que, según se ve, han escrito aun pocas líneas cortas pero que llegarán a escribir muchas y muy buenas. Siente no tener otro para **Tilín** que, esforzándose un poco más, llegará de fijo a tener premio en el próximo concurso y alaba la buena intención y las disposiciones naturales que se notan en la poesía que, fuera de concurso, ha mandado **Cuadros Zurifa**.

Esta vez se mandan los cinco premios por el orden siguiente:

1.º, *El Romancero del Cid*; 2.º, *Mirella*;
3.º, *La Eneida*; 4.º, *El Barbero de Sevilla*;
5.º, *A través del Desierto*; editados con gran lujo y pulcritud.

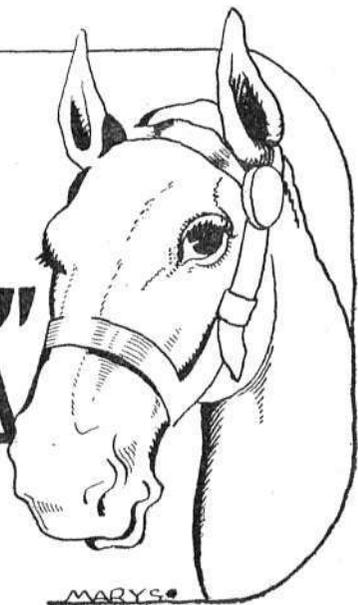
res y que los otros premios se sorteen entre las aceptadas.

¡Animo, amigos, que es fácil ganar honra, gloria y lecturas.

Serán estas:

La Eneida, *Mirella*, *Mis canciones*, *El miedo de vivir* y *Frutos del dolor*.

LOS TROTÉS DE "BABIECA"



VII

Terrible fué la acción, fiero el combate
Ardorosa la lucha en todo el frente
Nunca teme el soldado que le mate
Aquel que se las hecha de valiente.

Los soldados en masa acometían
Trágico y fragoroso era el estruendo;
Palmó a palmó el terreno defendían
Y mataban, heroicos, ¡muriendo!

¡Oh, visión espantosa de la guerra
Que perturba la paz de las naciones!
¡Quién pudiera verter sobre la tierra
El bálsamo que cura las pasiones!

Si volvieran los ojos al Calvario
Los que sienten el odio tan profundo
Verían apenado y solitario
A Dios que espira redimimiento al mundo.

El que nació en Belén pidiendo paz
Clavado está del Gólgota en la Cruz...
De los ojos divinos de su faz
No ha de extinguirse la perpetua luz.

Pedídselo vosotros, los Amigos,
La juventud que observa, sorprendida
Como hay entre los hombres, enemigos
Quo cobran por sus vidas otra vida.

Como veís, me he puesto triste;
Pero justa es mi tristeza,
Porque he visto frente a frente

Los horrores de la guerra.

Evitar ese espectáculo
Doloroso yo quisiera,
¿Y cómo, si voy luchando
Por encontrar a «Babieca»?

Allá en los campos del Aisne
Lo encontré en una trinchera
Jadeante y sudoroso
Y abatidas las orejas.

Obtuvo un salvoconducto
Atravesé la frontera
Y me planté decidido
Ante el jefe de las fuerzas.

— Mi general

— Buen muchacho

¿Que buscas por esta tierra?

— Vengo con una misión
Con permiso de vucencia
— ¿Con una misión? Me temo
Que por tu mala cabeza
Y para servir de espía
Has huído de tu tierra.

— Mi general... no tolero...

— ¿Qué es eso... que no toleras?

¡A ver si de un bofetón
Te destrozó la mollera!

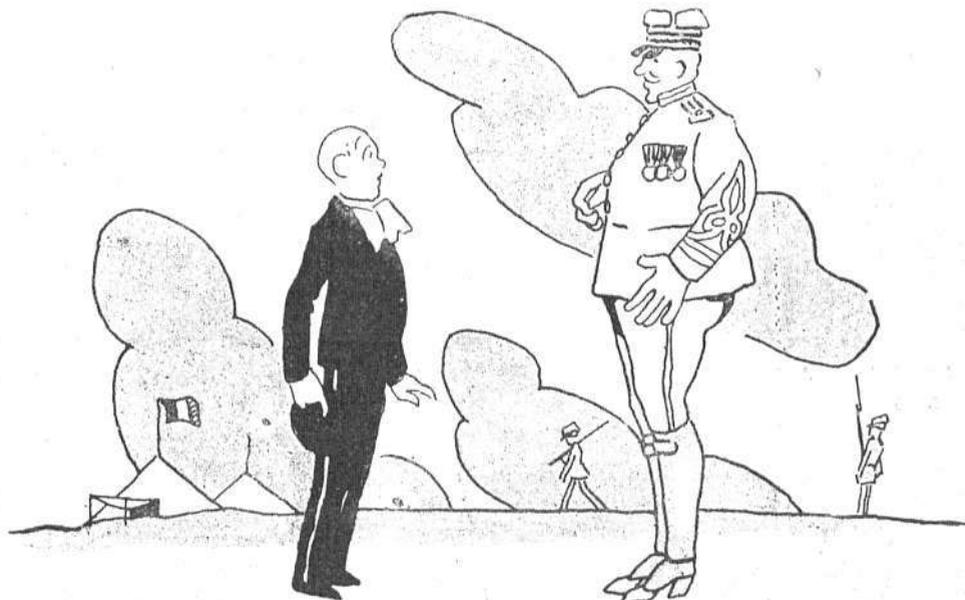
— ¡Mi general...

—¡Vaya! pronto,
Di lo que quieres, empieza
Por decir a que has venido
Al Aisne desde Marsella.
— Tan sólo por una cosa
Que es de justicia

—¡Ea, ea!
Explicarte de una vez
Y con cuentos no me vengas.
¡Venir así al campamento
Como el que se va de fiestas!
Debes de ser por lo visto
Un bribón de siete suelas
Aunque otra cosa me digas
Perdona que no te crea,
Lo que vayas a contarme
Se lo cuentas a tu abuela.
Cabo de guardia, al momento
Este muchacho... ¡a la aldea!
A esperar que lo reclame
Su madre que está con pena.
—Mi general le suplico
Que me escuche y que me crea,

Vengo aquí por mi caballo,
Vengo a buscar a «Babieca».
—Babieca... ¿pero qué dices?
Pequeño, según mis cuentas,
Tú has perdido la razón
O has perdido lo vergüenza.
—No, señor, mi general,
Mi «Babieca» es esa bestia,
Ese arrogante caballo
Que está abajo en la trinchera.
Ese caballo era mío,
Pero un día en las carreras
Lo vendió un infiel criado,
Sisebuto por más señas.
Conseguí saber un día
Que el jaco estaba en la guerra
Y a buscarlo vine aquí
Pasando la pena negra.
Traigo dinero, señor,
Para pagar lo que sea;
Que jamás he sido «golfo»
Sino que tengo decencia.
De modo que se dispone





Todo lo que al caso venga
Y recojo mi caballo
Y me lo llevo a Marsella.
Una vez que lo háya puesto
De patas en la frontera,
Lo facturaré a Sevilla,
Que yo soy de aquella tierra.
¿Queréis saber algo más
Mi general? Excelencia.
Perdone por esta lata
Que le he dado con «Babieca»
—Tu deseo es natural
Y tu gracia muy flamenca.
¡Caramba con este chico
¡De tan rara inteligencia!
Yo quiero hacerte un regalo
Ya que has venido a la guerra
A ver si siempre de Francia
Con veneración te acuerdas

Yo te regalo el caballo
Y te convido a una cena...
Digo... si no tienes miedo
A quedarte en la trinchera.
—¿Miedo yo? venga un fusil
Mi general ¡pronto, venga!
¿Un español tener miedo?
Eso es para mí una ofensa.

¡Cuántas cosas «Amigos».
Os contaría
De las que me pasaron
En aquel día
Pero si bien la guerra
Está que arde,
Yo me voy a la cama
Que se hace tarde.

PERICO GIL

Nuestros estudiantes

BARCELONA - Lauria, 38 y 40



Juan Sala
C. de H.

J. Brunetti
M. de H.

A Macias
C. de H.

A. Puig
M. de Oro

Guillermo Godia
M. de Oro

J. Gamborino S.
M. de Oro

TOLEDO.-Familia López Fando



Manuel
2.º Facultad de Derecho

Jaime
C. de H.

Luis
C. de H.

Alfonso
C. de H.

Antonio
C. de H.

Mariano
C. de H.

VALENCIA

Alicante



C. Navarro
M. de H.
Alicante

F. Grima
M. de H.
Valencia

A. Borrete
M. de H.
Carrión de los C.

A. Villarreal
M. de H.
Valencia

M. Navarro
C. de H.
Valencia

Juan Meixa
M. de H.
Carrión de los C.



M. Cabrera
C. de H.

José Aliño
M. de H.

Jehís F. Lamaña
M. de H.

A. Ramón
M. de H.

M. Serra
Meretissimus

A. Fierro
M. de H.

Pasatiempos

Para resolver antes del 10 de Abril de 1916

ROMPECABEZAS



¡He aquí Señor! ¿Dónde está el cliente?

FUGA DE VOCALES

.st.b. n h.nd. .g.n..
.l p. d. l. cr.z ll.rs.
l.M.dr. V.rg.n M.r..
y d. l. cr.z fr.nt.s.
l H.j m.r.to. p.nd..

PROBLEMA

Afectuoso encuentro de dos amigos.

Dos amigos, Antonio y Félix, no pueden verse con frecuencia a causa de la distancia de las dos ciudades en que residen y, ya que les resultaría demasiado costoso servirse de rápidos y cómodos medios de comunicación, se conforman con verse de cuando en cuando confiando a sus piernas la fatiga de acercarlos.

La última vez se encontraron precisamente en la mitad del camino. Antonio salió con gran entusiasmo y durante la primera hora fué casi corriendo, durante la segunda tuvo que disminuir de 1 kilómetro su velocidad y así durante las sucesivas, de suerte que durante la última, exhausto ya de fuerzas, no recorrió más que

3 km.; Félix, por el contrario, más calmoso, anduvo durante el mismo número de horas constantemente con la velocidad de 5 km. por hora.

Adivinad con estos datos cuántas horas caminaron ambos amigos y qué distancia separa sus residencias.

ELDIME

Soluciones a los pasatiempos del número, 4

Al rompe cabezas:

El jinete se encuentra, volviendo la figura del revés en la cabeza del caballo.

A la fuga de consonantes:

Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

Al problema:

Al primero 3 llenos 1 medio y 3 vacíos.

Al segundo 3 llenos 1 medio y 3 vacíos.

Al tercero 1 lleno 5 medios y 1 vacío.

Y también:

Al primero, 3 llenos 3 vacíos y 1 medio.

Al segundo, 2 llenos 2 vacíos y 3 medios.

Al tercero, 2 llenos 2 vacíos y 3 medios.

A los acertijos:

Papel-era.

El Japón por ser el imperio del «Sol naciente» y también Inglaterra porque tiene tropas de «Bengala»

Talleres gráficos de Antonio Gost, Balmes, 88 - Barcelona



En este tiempo de variaciones bruscas, bueno es recordar que, para desembarazarse de un resfriado o catarro nasal dentro de las 24 horas, basta con tomar PELLETS del Dr. MACKENCY, al notar los primeros síntomas. Se curará sin necesidad de guardar cama ni de usar sudoríficos. Caja, pesetas 1'50 en todas las farmacias.

Han mandado soluciones exactas a los pasatiempos del número 4:

Seis soluciones: J. Roquera, F. Lorente, R. Rivas, C. Westendorp, A. F. Pacheco.

Cinco soluciones: A. Sanz, J. Martínez, Requemeio, E. Díaz, A. Cánovas, J. Ezcurrea, J. A. Aila, M. Carvajal, F. Moraledo, F. Marquina, J. Rovira.

Cuatro soluciones: C. Galindo, Yoytú, N. Riera, J. B. Vasco, F. Vasco, M. Sanz, G. Pueyo, A. Catastús, J. Terellas, A. Masjuán, A. Merino, V. Merino.

Tres soluciones: S. Llach, Incógnito, M. Terradas, J. Lómana, V. Verona, D. Antolín, Q. Verona, A. Hera, F. Golant, G. Alegre, E. López, F. García.

Dos soluciones: A. Beneito, D. Fernández, F. Galma, J. Cremades, J. Estracg J. Masjuán, Viriato.

Una solución: F. González, M. Rodrigo, F. Laso, J. Serrano, F. Amorena.

~~~~~

**Suscriptores premiados por sorteo:**

Dionisio Cruz.—José Noguerras, Francisco Lorente, de Zaragoza.—Ramón Rivas, de Orense.—Carlos Westendorp, de Toledo.—A. F. Pacheco, de Toledo.



# ¡AMIGOS!

**PEDID \* ADMIRAD \* DIFUNDID**

## La incomparable serie de 10 postales

**De un tiro matais dos pájaros**

**Combatis al kiosco**

**Propagáis "La Rotativa,"**

A PERRITA LA PIEZA, y doy 15 al que compra 10; 35 al que compra 20; 75 al que compra 50 y 180 al que compra 100.

Sólo la cartulina inglesa y opaca valé más

**REVISAD LOS SOBRES VIEJOS QUE TENEIS**

encontraréis seguramente

## Sellos usados

españoles o extranjeros. Enviadlos a LA ROTATIVA, Apartado 213, Barcelona. Con los vuestros y con los miles y miles que nos mandan las personas caritativas, nos ayudaréis eficazmente a crear pronto una gran prensa para niños y jóvenes. Enviad también las colecciones arrinconadas y los sellos repetidos.

Enviad al menos sellos ordinarios. Todos nos sirven. Hasta los de 1/4 de céntimo.

Mandad los sellos sin recortarlos ni despegarlos.

RESERVADO PARA

# LION NOIR

### **Una broma de Miguel Angel**

El famoso artista Miguel Angel, tan notable como arquitecto, como pintor, como escultor, hizo una estatua magnífica, le dió cierto barniz de antigüedad, y después de romperle un brazo la enterró en un sitio en que se iba a edificar. Poco tiempo después, al abrir los cimientos, en-

contraron la estatua, que fué la admiración de todos. En opinión de los inteligentes, aquella era una obra de Fídias. Entonces llegó Miguel Angel con el brazo que faltaba y lo aplicó a la estatua, y al ver que se ajustaba exactamente, todos tuvieron que reconocer que era obra suya la escultura.

CEDILLO

---

CUANTOS ESCRIBAIS AL ANUNCIANTE MENCIONAD "EL AMIGO"

# SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

CARBONES de las MINAS DE ALLER (Asturias)

Consumidos por las principales compañías de ferrocarriles y Empresas navieras

~~~~~  
Para los pedidos, precios, etc.

DIRIGIRSE A LAS OFICINAS DE ESTA SOCIEDAD

Gran Vía Layetana, 5 y 7 Barcelona -Apartado 131

a sus agencias en

Avilés, Gijón y San Esteban de Pravia

o a sus representaciones en

**Madrid, Valladolid, San Sebastián, Bilbao, Coruña
Santander, Zaragoza, Cádiz, Sevilla, Valencia, etc.**

ENTRE NOSOTROS

Esta sección es realmente de todos y cabe en ella todo... lo que permite el director y el impresor. Hasta ahora esta sección nos ha salido, digo mal, os ha salido movidita y bonita y por eso es lo primero que todos se ponen a leer en cuanto han dado una ojeada por los grabados. Una palabrita ahora sobre las cosas que más se desean. En primer lugar cositas cortas. Cuanto más cortas mejor y cuanto mejor cortadas, naturalmente. Vengan, pues, curiosidades, estadísticas, chistes, chascarrillos, colmos o cualquier otra cosa... que no sea aburrida.

Los poetas y los dibujantes, también pueden mandar, aunque para ellos, es decir para todos, se han puesto más especialmente los concursos. Pero aquí han de ser dibujos bonitos, divertidos, chipeantes y bien dibujados. ¡Qué menos pedir! Vengan también versos de dos, de tres y hasta... de cuatro líneas. No reiros amigos que con cuatro líneas los Zorrillas que tenemos pueden hacer maravillas.

Mediante eso y no escribiendo más que en una cara y firmando cada trabajito, estaréis contentos, lo estará yo, lo estaremos todos y aquí paz y después gloria.

Bañolín Han llegado sus dibujos rebonitos y su carta rebonita también. Celebro que tenga usted tantos bríos y celebraré infinito que pueda cumplir sus deseos. Me parece

que sus dibujos han de gustar al jurado desde el Babieca que viene del Norte hasta el que viene del Sur. Crea que hoy mismo le mando «La Rotativa».

PAÑOS Y MERINOS

Vda. de
J. Llibre

LOS PAÑOS Y MERINOS DE LA CASA LLIBRE

DAN LA VUELTA AL MUNDO

Y EN TODAS PARTES LOS APRECIAN
POR QUE NUNCA PIERDEN EL COLOR
FABRICA, TURULL 132.-DESPACHO, BOSA 82
SABADELL

Accipitit Muchas gracias por la indicación que se tendrá en cuenta. Su observación está muy justificada. Celebro su buen gusto y que tanto le agrade la Filosofía Baturra.

Laverde Muchas gracias por la propaganda. Con muchos como usted llegaríamos pronto a tener jóvenes decididos para la acción católica y... hacen tanta falta.

Pedrin Con mucho sentimiento le de rattificarme en lo que ya le he manifestado. Será para otra vez.

Almendrejo Nos parece como a usted que la guerra va cansando pero algún

asunto científico como el que nos manda también nos parece que puede pasar.

J. D. Vea lo que decimos en las observaciones generales y procure amoldarse. Le complaceremos en lo demás con mucho gusto.

Job El autor de los discreteos no es ningún catedrático y no es ningún estudiante tampoco, aunque puede enseñar muchas cosas y sabe estudiar con mucho arte y provecho como puede juzgar. ¡Es Ramiro!

Nasito Tiene usted razón, hacia ello mismo vamos.



FABRICA DE CALZADO

ESPECIALIDAD PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS

V.B.

BLANQUER SABADELL

V.B.

Astucia de Apeles

Hallándose Alejandro Magno de paso por Efeso se hizo pintar por el maestro Apeles y terminado el trabajo el caudillo hizo muy poco aprecio de la obra. Pero héle aquí que habiéndola visto por casualidad su caballo le llamó tanto la aten-

ción que se puso a relinchar con toda su alma, figurándose que el orcel pintado lo era de veras. Entonces Apeles dirigiéndose al Príncipe le dijo: Está visto que el caballo sabe juzgar con más acierto que S. M.

CIG.

Enseña a atender
Enseña a entender
Enseña a leer
Enseña a pensar
Enseña a hablar
Enseña a no olvidar

¿Cómo querer comparar
Un charco con una fuente?
—¡Sale el sol, se seca el charco
Y la fuente sigue igual!

Hay *estudiantes* que son como *charcos* porque en cuanto sale el sol... olvidan lo que aprendieron.

Hay estudiantes que son *fuentes* de saber.

Unos aprendieron bien.

Otros aprendieron mal.

Hay un libro que os enseñará

Aprender mucho y bien

El P. Vilariño dice:

Con este libro se aprende en una hora lo que antes se aprendía en tres o... no se aprendía.

Además enseña a no olvidar.

Cuesta sólo MEDIA PESETA

Tan listo y se la pegaron

Hallábase unos árabes labrando un campo, cuando de buenas a primeras se presenta el diablo y sin embajes les dice:

—La mitad del mundo es mía. Quiero, pues, que me deis la mitad de la cosecha.

—Está bien, señor Cornudo, dijeron los árabes, le daremos de lo que se cría debajo de la tierra.

—No, dijo Lucifer, quiero de lo que se eleva en el aire.

¿Qué hicieron los árabes? Van y siembran na-

bos y cuando llegó la cosecha recogieron las raíces y el diablo se quedó con las hojas.

Al año siguiente se presentó otra vez el diablo y encarándose furioso a ellos les dice: «Esta vez quiero la cosecha que se halla oculta en la tierra.

—Bueno, dijeron ellos, sea. Cogen y siembran trigo y cebada. Llegado el tiempo de la cosecha recogieron las espigas y el diablo se quedó con las raíces.

CIG

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN, ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS



Con la buena selección de los cacaos obtenemos su paladar exquisito,

y su fineza le distingue de los demás, debido a su elaboración perfecta.

Especialidades para comer crudo o diluido al gusto español y francés.

Se facilitan muestras y detalles.

Fabricantes: JOAQUIN LLOVERAS y C.^a, S. en C. Barcelona

Lista de imbéciles

Un schah de Persia ordenó cierto día a su primer ministro que le presentara la lista completa de todos los imbéciles de la Corte.

El buen visir puso al momento manos a la obra.

—¿Quién creéis que encabezaba aquella lista, bien larga por cierto? El mismísimo Schah.

Al verla éste, que por fortuna se hallaba de buen humor, preguntó al ministro, a santo de qué le concedía aquel honor,

A lo que contestó:

—Porque hace días entregó S. M. crecidas sumas para la compra de caballos a gente del todo desconocida que ya no volverá más.

—¿Cómo qué, y tú crees que no han de volver?

—Nada, pues, si vuelven, borraré el nombre de S. M. y les pondré a ellos en su lugar.

CIG.

El libro más útil de todos, el indispensable en todas las casas, es el

RECETARIO DOMÉSTICO

del Ingeniero GHERSI y el Doctor CASTOLDI

Este libro, de fama universal, ha llegado a ser el consultor preferido por todas las amilias en las múltiples necesidades de la vida. Todo cuanto se refiere a la economía y a los quehaceres domésticos, adorno de la casa medicina práctica, conservación de los muebles, lavado, farmacia doméstica, jardinería, substancias, alimenticias, colas, barnices higiene, bebidas, perfumería, alumbrado y calefacción, conservas, animales domésticos, licorería, metales, masillas y cementos, cueros y pieles, animales dañinos, confituras, labores y pasatiempos, dibujo y fotografía. lavado de las manchas, socorros de urgencia, tintas, telas y vestidos, cristalería, abonos, etc., etc., está concienzudamente representado en las 5,667 recetas que contiene, distribuidas por materias, con un Índice alfabético.

Para adquirir un ejemplar de este libro indispensable, bástará que remita el adjunto cupón acompañando el importe en Giro Postal o como mejor convenga.

Escribir ahora mismo antes de que se le olvide



Corte este cupón

Señor GUSTAVO GILI

Calle Universidad, 45
PARCELONA

Sírvase enviarme, franco de porte, un ejemplar del RECETARIO DOMÉSTICO, ENCICLOPEDIA DE LAS FAMILIAS EN LA CIUDAD Y EN EL CAMPO, cuyo importe le remito adjunto en

(firma)

Nombre

Dirección

Lugar y provincia

Un volumen de 1014 páginas de 20 x 13 cm., sólidamente encuadernado en cuero artificial, **Pesetas, 12**

Filósofos y optimistas

—¿Qué diferencia existe entre un filósofo y un optimista?

—Pues que un filósofo toma las cosas como vienen, al paso, que un optimista las toma como él quiere que vengan.

X.

LAS MARAVILLAS DEL MUNDO Y DEL HOMBRE

Espléndida colección formada con más de MIL QUINIENTOS GRABADOS y tricromías de todo lo más notable que hay en el mundo. Consta la obra de 50 cuadernos de 32 páginas de 27 y medio por 30 centímetros, de papel couché extra y refinadísima impresión. Comprándola por cuadernos, vale 50 pesetas, o sea a UNA PESETA el cuaderno. Quien pague toda la suscripción por adelantado, tendrá derecho a recibir gratis las lujosas tapas que han de servir para encuadernar los 4 tomos de que constará la obra. Pagando por anualidades adelantadas, se obtiene el beneficio del 50 por 100 del precio de las mismas tapas. No se admiten suscripciones de menos de un semestre adelantado.

Juicios de la prensa:

«...LAS MARAVILLAS DEL MUNDO Y DEL HOMBRE pueden considerarse como una serie de exploraciones a que puede asistir e excursionista, sin abandonar el reposo de su hogar, entretenerse muy curiosamente, y aun científicamente ilustrarse, pues el comentario que a cada lámina acompaña, ofrece también este carácter y además el de la más escrupulosa ortodoxia moral y doctrinal...» (*La Revista Popular*)

«...La sola lectura del título aguijoneó nuestra curiosidad, aunque no nos quitó por el momento las prevenciones y dudas que acerca de su valor podíamos abrigar, desengañados como estamos de tantas obras con títulos pomposos y de mediano valor. Mas a medida que fuimos hojeándola se desvanecieron nuestros temores y nos convencimos de que correspondía admirablemente a su título, siendo una verdadera revelación para nosotros, no acostumbrados a ver (en España) obras de esta índole de tan gran interés y magníficamente ilustra-

das felicitamos de veras a la *Editorial Ibérica*, que se ha lanzado a esta empresa, y recomendamos calurosamente la obra a nuestros lectores, por su misión altamente educativa, por sus admirables ilustraciones y por su buen espíritu, que permite sea puesta en todas las manos.» (*Boletín de Sto. Domingo de Silos*)

«...Verdaderamente forman los cuadernos recibidos el comienzo de vastísimo Museo, y el ánimo quédase estupefacto al considerar, ya sean las grandes escenas de la naturaleza, ya las obras de Industria y de Arte, y nos trasladamos, como por ensueño, al mundo oriental, tan distinto de nuestro continente europeo. Aparece al pie de cada uno de dichos cuadernos, breve exposición de los mismos, y luego, en el cuerpo de la obra, van apareciendo, también, los estudios descriptivos, hechos con verdadero primor, lectura que cautiva el ánimo y además enseñanza utilísima que enriquece la inteligencia.» (*Correo de Galicia*)

Editorial Ibérica, Paseo de Gracia, 62, Barcelona

Sin regatear

—¡Jesús! 20 Pesetas este perrito?
—Señora, es un precio excepcional para V.
—Pues no haga V. excepciones y póngame lo más barato posible porque no es para mí.

REQUEMELO.

Un simple malicioso

—No han muerto todavía todos los tontos.—dice empáticamente un presumido.
—¿Qué le pasa a v.?—pregunta uno que tiene aspecto de simple—¿No se siente V. bien?...

X. Y. Z.

Talleres de Escultura Religiosa

— DE —

Miguel Castellanas



Unica casa que puede fabricar estatuas de **FIBRON**.

FIBRON es un producto perfeccionado que contiene toda la fibra de la madera.

No se agrieta

No se apolilla

Recibe aspecto artístico

Tenemos innumerables imágenes colocadas en las iglesias públicas y privadas.

Fabricamos toda clase de imágenes de madera a precios muy económicos. Todas nuestras estatuas tienen de madera la peana y las manos, y tienen ojos de cristal.

Se mandan catálogos, fotografías y presupuestos gratis.

Balmes, 123.—Barcelona

Y tenía razón

En Albacete.

Un muchacho fué a cambiar una peseta de plata a un establecimiento y el comerciante le dijo:

—Muchacho, esta peseta es sevillana; a lo que contestó el muchacho.

—Cómo ha de ser sevillana si la ha hecho mi Padre esta noche pasada.

A. GARCÍA.

Dos verdades

Un pueblo muy miserable gastó una enorme cantidad en fiestas e iluminaciones con motivo del paso del rey. Este quedó muy admirado

—Al fin, no ha hecho más que lo que debía,— dijo un corte sano

—Es verdad—repuso otro—pero debe todo lo que ha hecho.

X. Y. Z.

CUANTOS ESCRIBAIS AL ANUNCIANTE MENCIONAD "EL AMIGO"

El Amigo de la Juventud
forma una verdadera enciclopedia
ilustrada, amena, instructiva y ele-
gante, para los jóvenes.

Muchos que no le han conocido
en la primera hora, lo lamentan y
se duelen de verse privados de lo
mucho bueno que se publicó antes
que la revista llegara a sus manos.

Para ellos, hemos puesto a la
venta los números anteriores.

Desgraciadamente son contados,
pues el aumento inesperado de la
suscripción nos ha cogido muchos
ejemplares que destinábamos a for-
mar colecciones.

Vendemos los tomos encu-
dernados, a **4'50 pesetas**.



conservar recuerdos que de otro modo se perderían, y para satisfacer el deseo, muchas veces manifestado de poseer en compendio un relato de su vida, se ha escrito la presente obra.

La presentación material es verdaderamente espléndida; nada se ha omitido para que el papel la impresión y las láminas que fuera de texto van en la obra, diesen idea del cariño con que ha sido editada. No cabe duda que este objeto ha sido conseguido plenamente.

LA GUERRA EUROPEA.—A nuestra redacción han llegado los números 89, 90, 91, 92 y 93 de esta importante revista. El valor técnico de sus escritos, la información gráfica y los hermosos mapas que publica, hacen de esta revista una historia documentada de gran mérito.

Véndese al precio de 50 céntimos número, y la Redacción y Administración están en la calle Aribau, 177, Barcelona.

PROSES DE BON SENY. Colección de artículos y cuentos religiosos, sociales y políticos por **Jaime Raventós**—Editorial Ibérica. Paseo de Gracia, 62, Barcelona.

Hace ya muchos años que no hemos tenido el gusto de leer una obra como la presente.

Jaime Raventós, es de la familia de Clavara y de Pierre L'Ermite. Si te digo, lector amable, que no tiene nada que desear a ninguno de los dos, no he dicho ninguna exageración y me he quedado corto.

Es un autor católico eminentemente popular en el sentido que sabe lo que gusta y lo que conviene al pueblo. Sabe además decirselo en un lenguaje que encanta. Toma el evangelio y entre dichos graciosos y frases galanas le da la doctrina evangélica en forma admirable, de modo que no puede menos que encarnar en la mentalidad del pueblo.

Clavara es realmente popular en España y sus obras han contribuido grandemente a conservar la religión en el pueblo. Pero muerto él se ha tenido que recurrir a los cuentos y artículos de Pierre L'Ermite que escritos para las **campagnes de France** y sobre todo para los **boulevards de Paris** se dejan por allá gran parte de su gracia gala y de su delicada malicia al traducirse. Creo fundadamente que la traducción al castellano de estas prosas de buen sentido tendrían grandísima aceptación y sería incontestable su provecho porque **mutans mutantis** lo que

gusta al pueble catalán gusta a los demás pueblos de España. Todos agradeceríamos al benemérito «Fomento de Piedad» que así como ha puesto en castellano algunas obras de su meritisima biblioteca, editara una selección de estas prosas en una edición tan cuidada, tan hermosa y tan extraordinariamente económica como la que con tan grandísima satisfacción alabamos.

De los PP. Salesianos hemos recibido el simpático **Hombre de bien** como llaman a su Almanaque.

Viene repleto de cositas interesantes amenas y edificantes además de un santoral completo. Es de desear su mayor difusión en los colegios católicos que tal vez por no conocer sus condiciones de bondad y de economía no le propagan bastante.

Han llegado a nuestra redacción los cuadernos 41 y 42 de la notabilísima y popular obra **Episodios de la Guerra Europea**, que publica la casa editorial Alberto Martín de Barcelona.

Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de esta obra con la seguridad de que, tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno), como por su magnífica presentación, no quedaran defraudadas sus esperanzas.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor D. Alberto Martín, Consejo de Cliento, 140, Barcelona.

EL PLEITO DE LAS ZONAS FRANCAS. Conferencias pronunciadas por los Sres. José Rius y Casas y Marcial Trilla y Rostoll. Folleto editado por El Centre Catalá de Zaragoza.

Ahora que la cuestión de los Puertos Francos ha vuelto a ser de actualidad lo es también el presente folleto que contiene dos conferencias en favor de su establecimiento en España.

Ambos conferenciantes son favorables a su establecimiento y explican su opinión sin apasionamientos pero con gran sinceridad y civismo ante un público de opinión contraria en su mayoría. Fué un gran acierto por parte de los conferenciantes hacer la debida separación entre la parte económica y la parte política de esta cuestión. El folleto bien editado ayuda a la lectura por su impresión clara y por los numerosos subtítulos que cortan las conferencias.

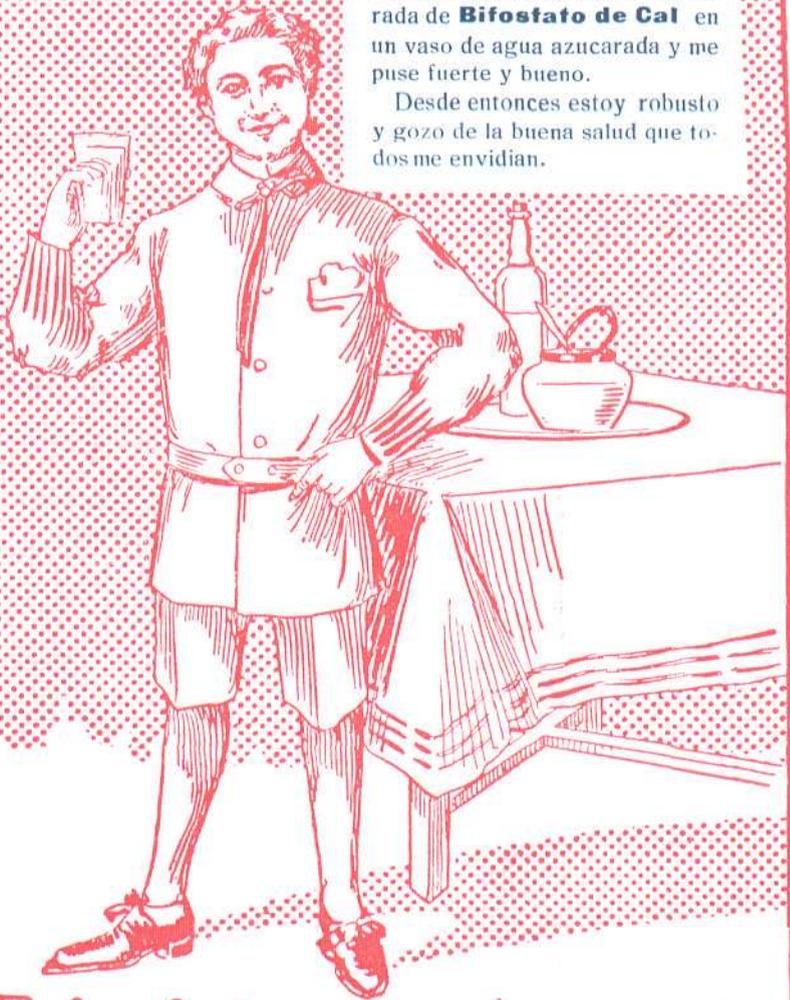
A petición de muchos que no tienen facilidad para comprar libros, serviremos cuantos nos pidan, y particularmente los que recomendamos en la Revista.

Conviene que nos manden bien escrito el título de la obra, el precio, el nombre del editor y su importe en giro postal, si no tienen cuenta abierta. De lo contrario, para no tener cuentas sueltas, giraremos a lo ocho días.

¡ESTO ES SALUD!

...y tener salud es más fácil que aprender el A B C. Cuando yo tenía diez años me puse encienque y descolorido. Para curarme tomé, en las comidas, una cucharada de **Bifosfato de Cal** en un vaso de agua azucarada y me puse fuerte y bueno.

Desde entonces estoy robusto y gozo de la buena salud que todos me envidian.



Bifosfato de
los HH. MARISTAS

Depósito general: HH. Maristas, Lauria, 58.-BARCELONA
PRINCIPALES FARMACIAS